

# STAR

la revista de la nueva historieta

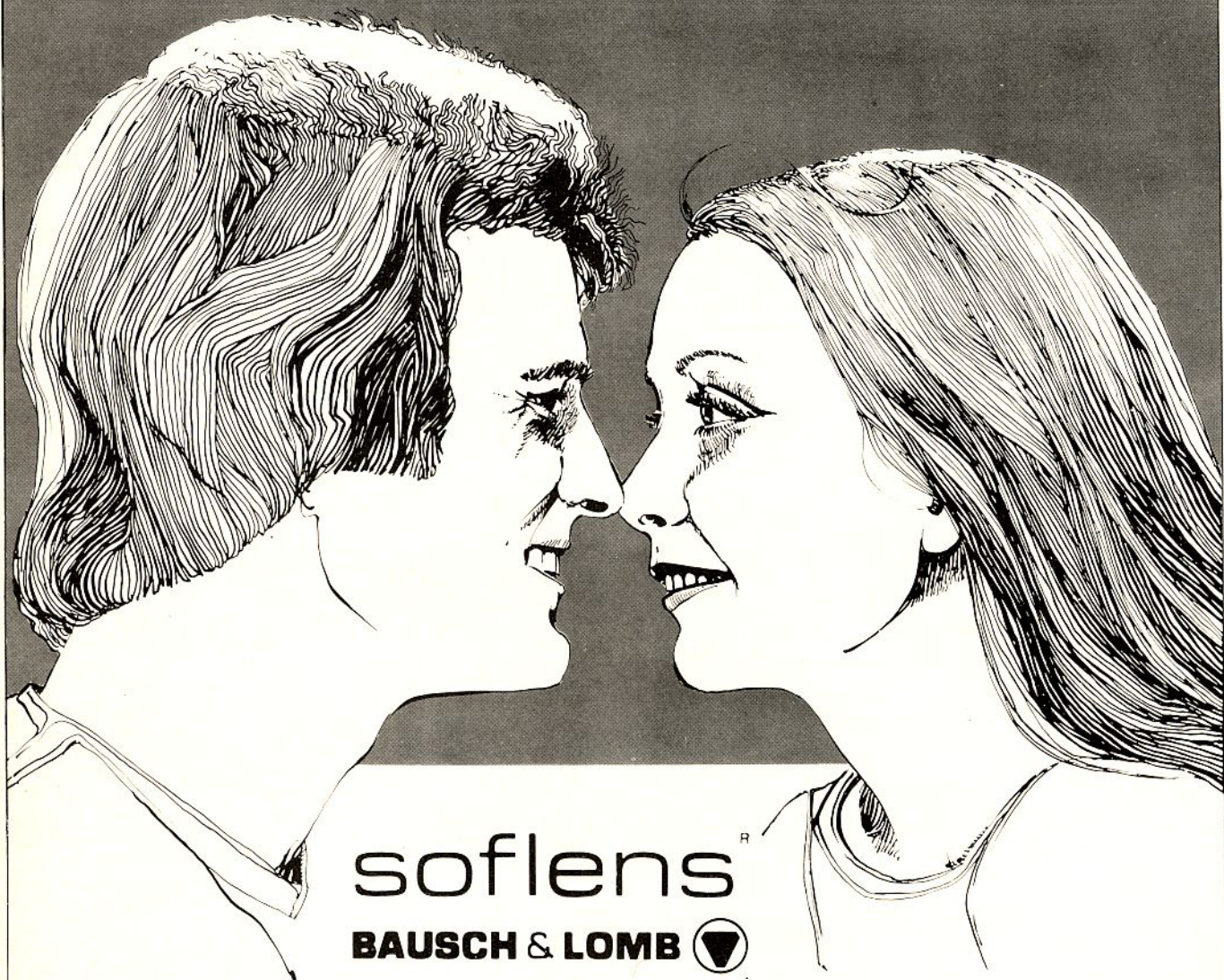




# lentes de contacto blandas

¡Las llevan... pero solo ellos lo saben!

Antes las lentes de contacto exigían un largo "aprendizaje" para habituarse a ellas. Ahora las lentes de contacto blandas suprimen totalmente este "aprendizaje": Su adaptación inmediata es, precisamente, la primera ventaja que Vd. disfrutará.



**soflens<sup>®</sup>**  
**BAUSCH & LOMB** 



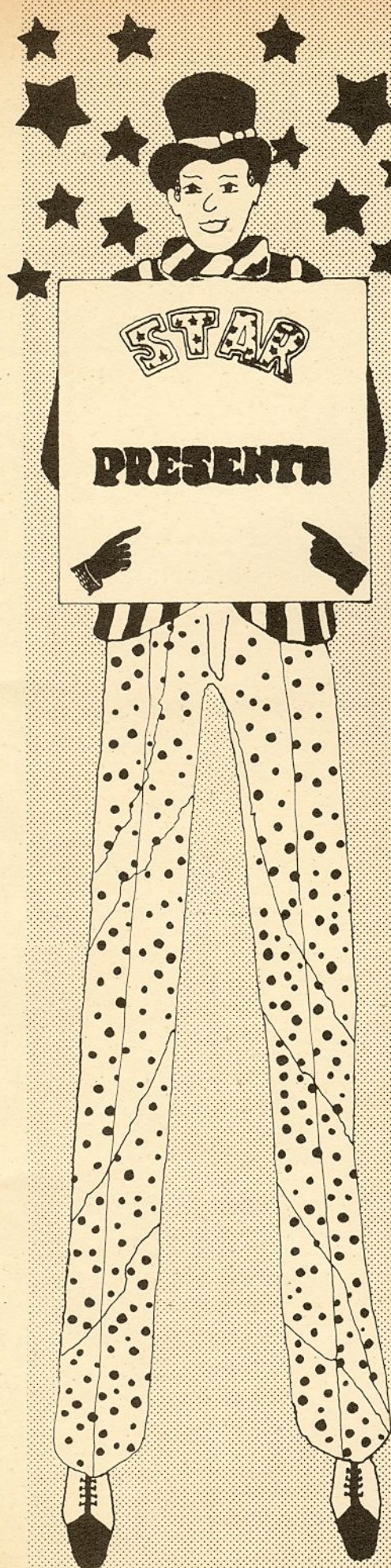
**N.º 1 EN EUROPA**

**MADRID**  
Velázquez, 49  
Serrano, 54  
**BARCELONA**  
Rambla de Cataluña, 87  
Pl. Calvo Sotelo, 10  
Provenza, 277  
Av. Gímo. Franco, 570  
Manso, 33  
Av. Guipúzcoa, 66  
Avda. Meridiana, 374  
**ALICANTE**  
Explanada de España, 6  
**BARACALDO**  
Paseo de los Fueros, 9  
**BILBAO**  
Astarloa, 2  
Ercilla, 30  
Correo, 7

**CASTELLON DE LA PLANA**  
Enmedio, 23  
**GIJON**  
P.º Begoña, 14  
**HOSPITALET**  
Progreso, 48  
**LA CORUÑA**  
Real, 47  
**MALAGA**  
Marqués de Larios, 3  
**MANRESA**  
Angel Guimerá, 17  
Borne, 4  
**OVIEDO**  
Principado, 11  
**SABADELL**  
Rbla. Caudillo, 7

**SAMA LANGREO**  
Edificio Felgeroso  
**SAN SEBASTIAN**  
Fuenterrabia, 18  
**SEVILLA**  
Plaza Nueva, 14  
**VALENCIA**  
San Vicente, 59  
**VIGO**  
Pl. C. Carreró, 3





Druillet 2

Fantastik – “El desencajado” 10

TEXTO - Roger Zelazny. DIBUJOS - C.Vila

Jeremias Roig 12

José María Martí 15

Francesc Capdevila 17

H.P. 21

José Miguel Martí 24

Albert 28

MONTAJES Y DISEÑO: Pilar Rodellar

DIRECTOR ARTISTICO: J.J.Fernández Ribera

DIRECTOR: M.Villagrasa Navarro

EDITADO POR: Producciones Editoriales

Avd. José Antonio nº810

Barcelona

Impreso en España

Printed in Spain

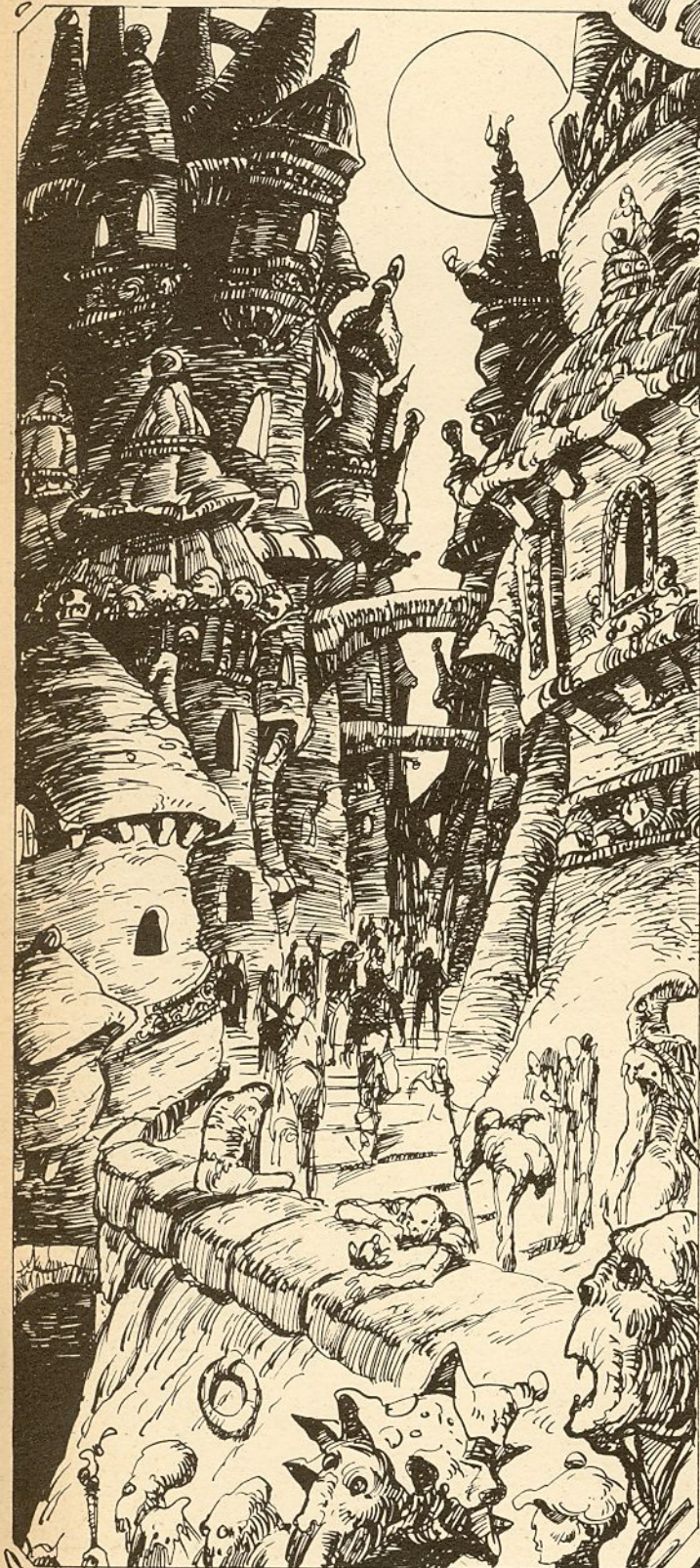
Depósito Legal B. 33.039 - 1974

I. S. B. N. 84-365-0317-1

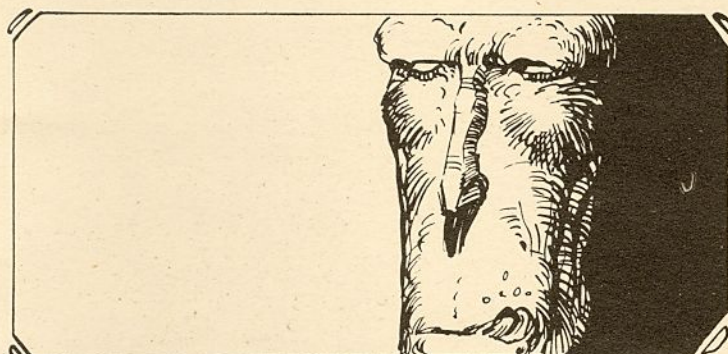
MIPSE, S. L.



# Le Château de la Lune



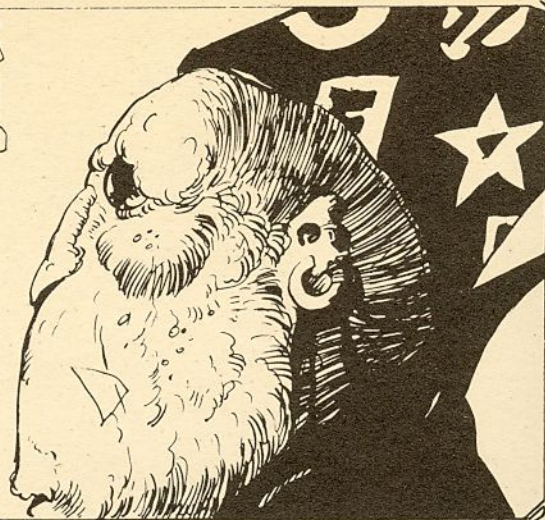




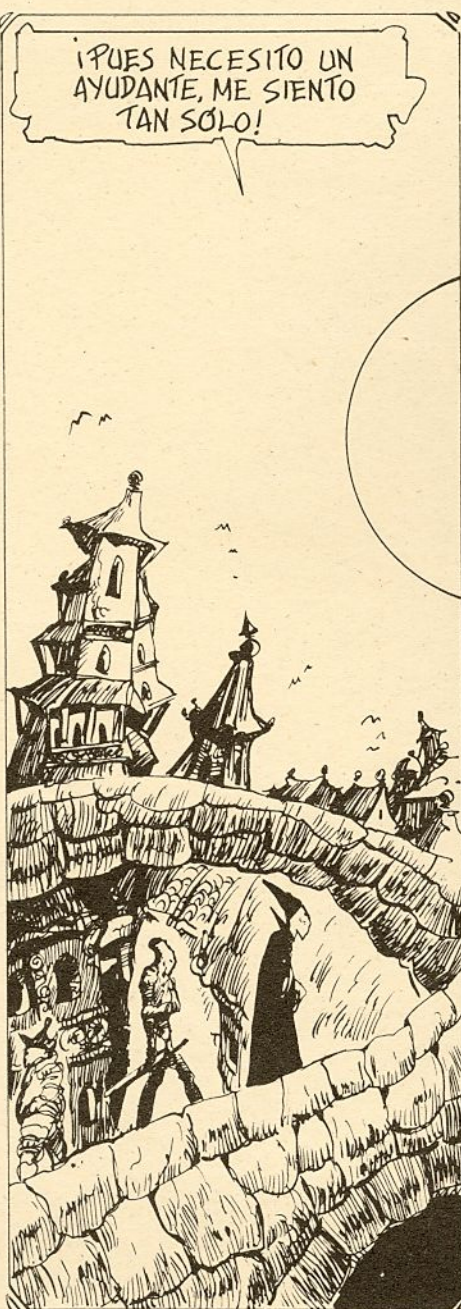




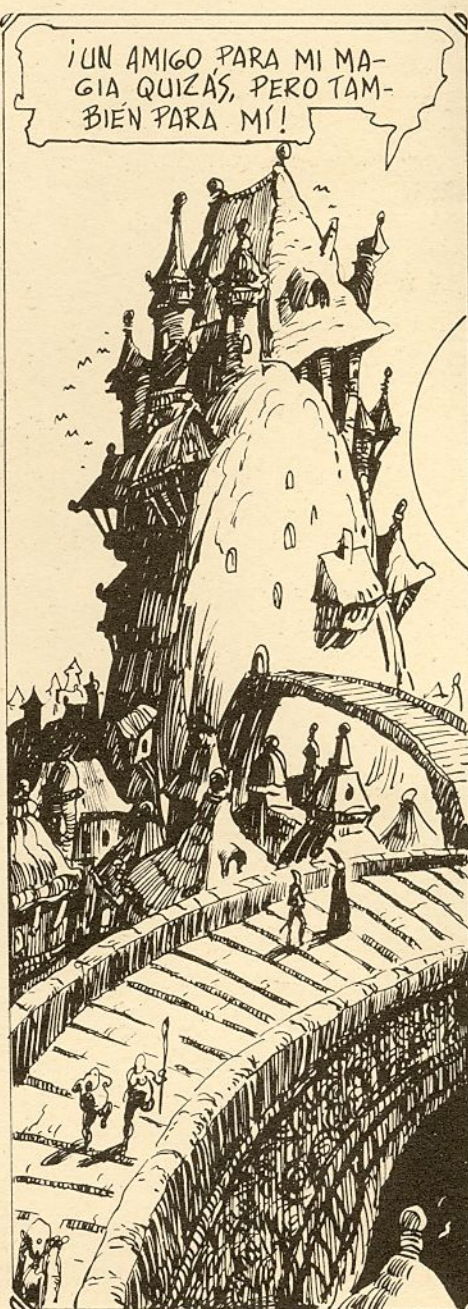
¡TÚ NO TIENES NADA, SOM-  
BRA RASTRERA, PERO SI  
QUIERES, YO LO PUEDO  
TODO POR TI, UEN!



¡PUES NECESITO UN  
AYUDANTE, ME SIENTO  
TAN SOLO!



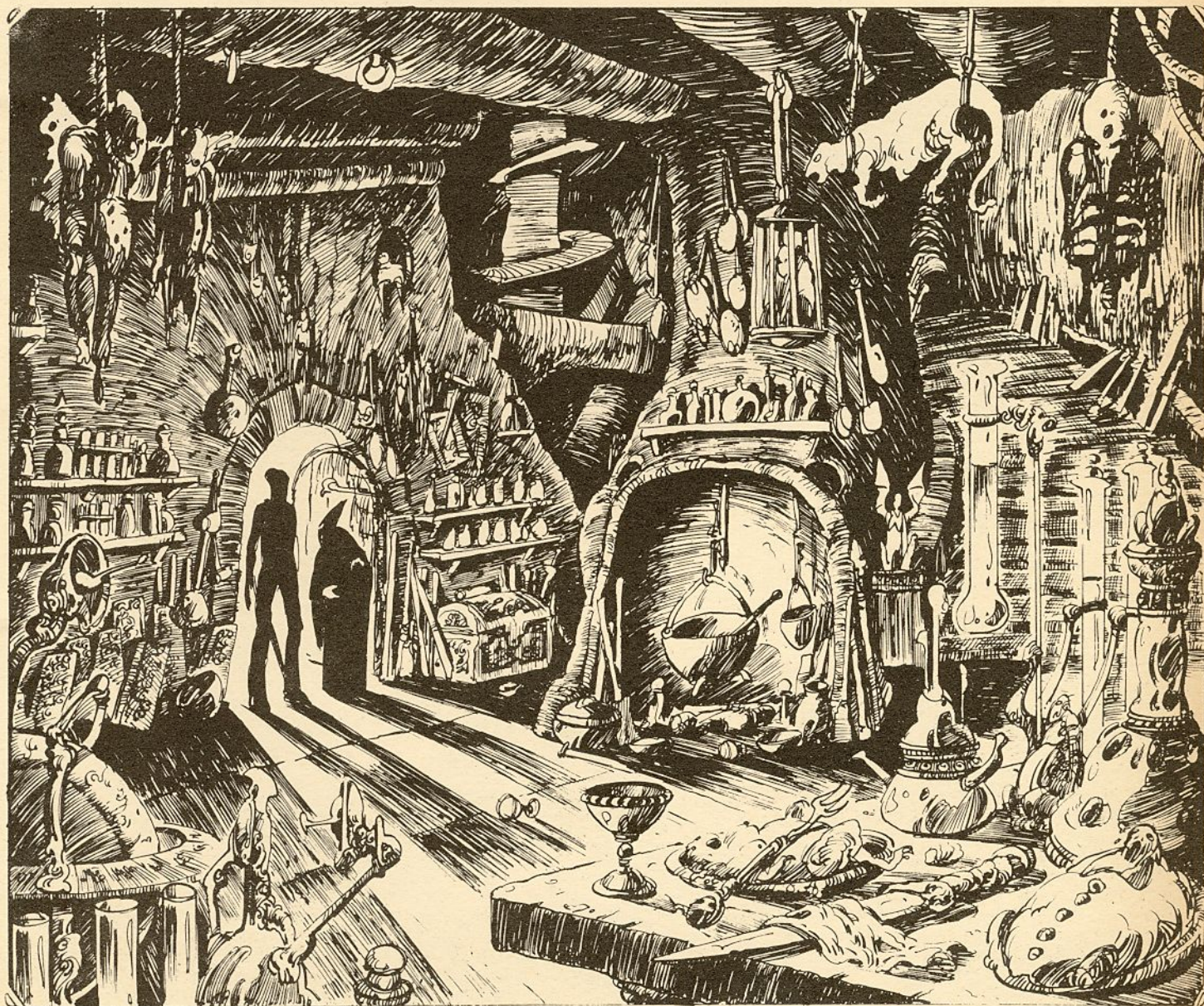
¡UN AMIGO PARA MI MA-  
GIA QUIZÁS, PERO TAM-  
BIÉN PARA MÍ!





¿QUERRÁS SER MI AMI-  
GO, VERDAD?

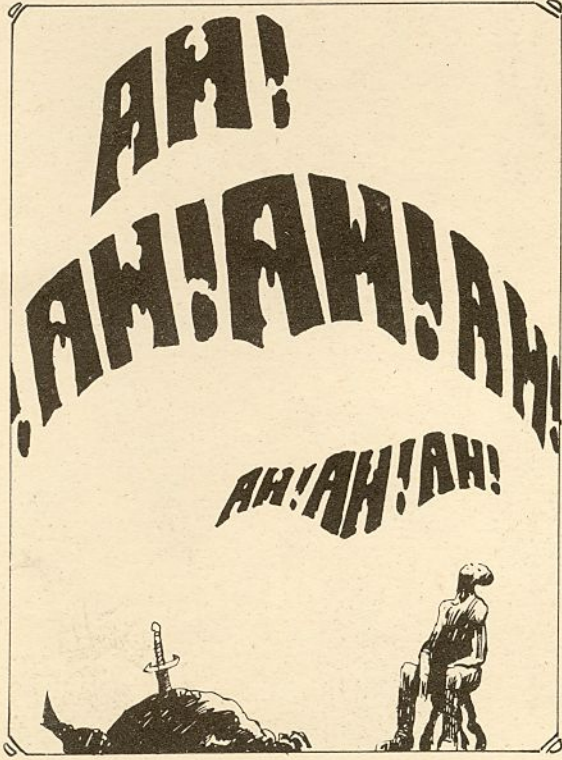
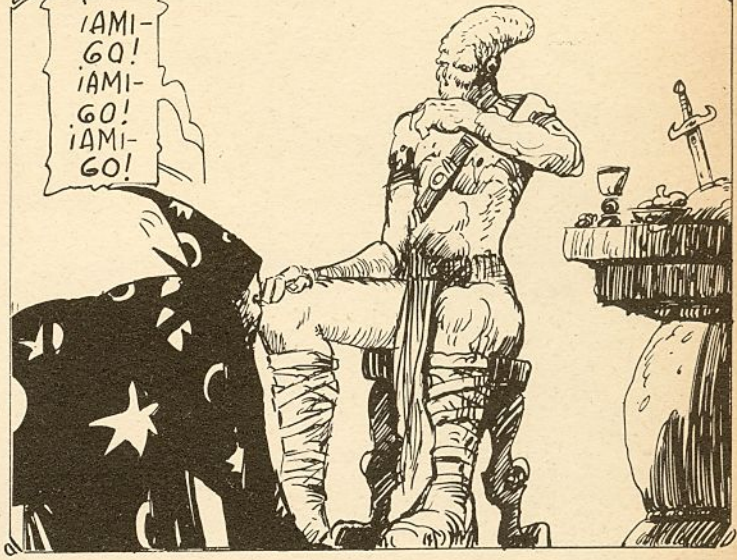
¡GRRMM!



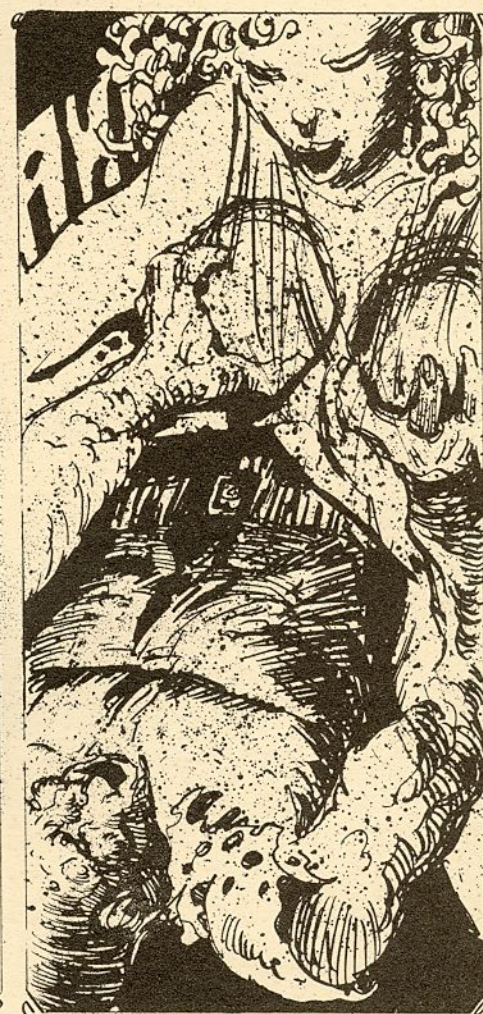
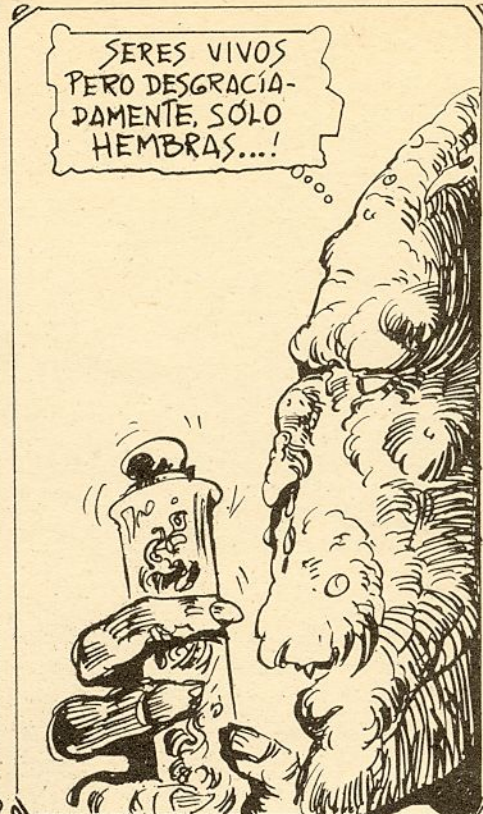




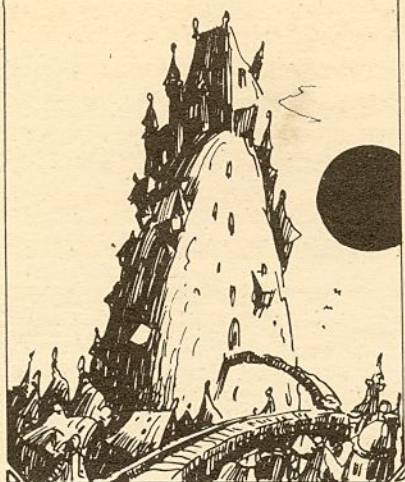












¡NO HA ABANDONADO SU AN-  
TRO DESDE HACE  
VARIOS DÍAS!

¡ES EXTRAÑO!



¡YA NO SE  
LE VE RON-  
DAR POR LA  
CUESTA!

¡HAY QUE TI-  
RAR LA PUERTA!

¡PARECE QUE  
LOS VECINOS  
HAN OÍDO RUI-  
DOS MISTE-  
RIOSOS!

¡PROBEMOS!



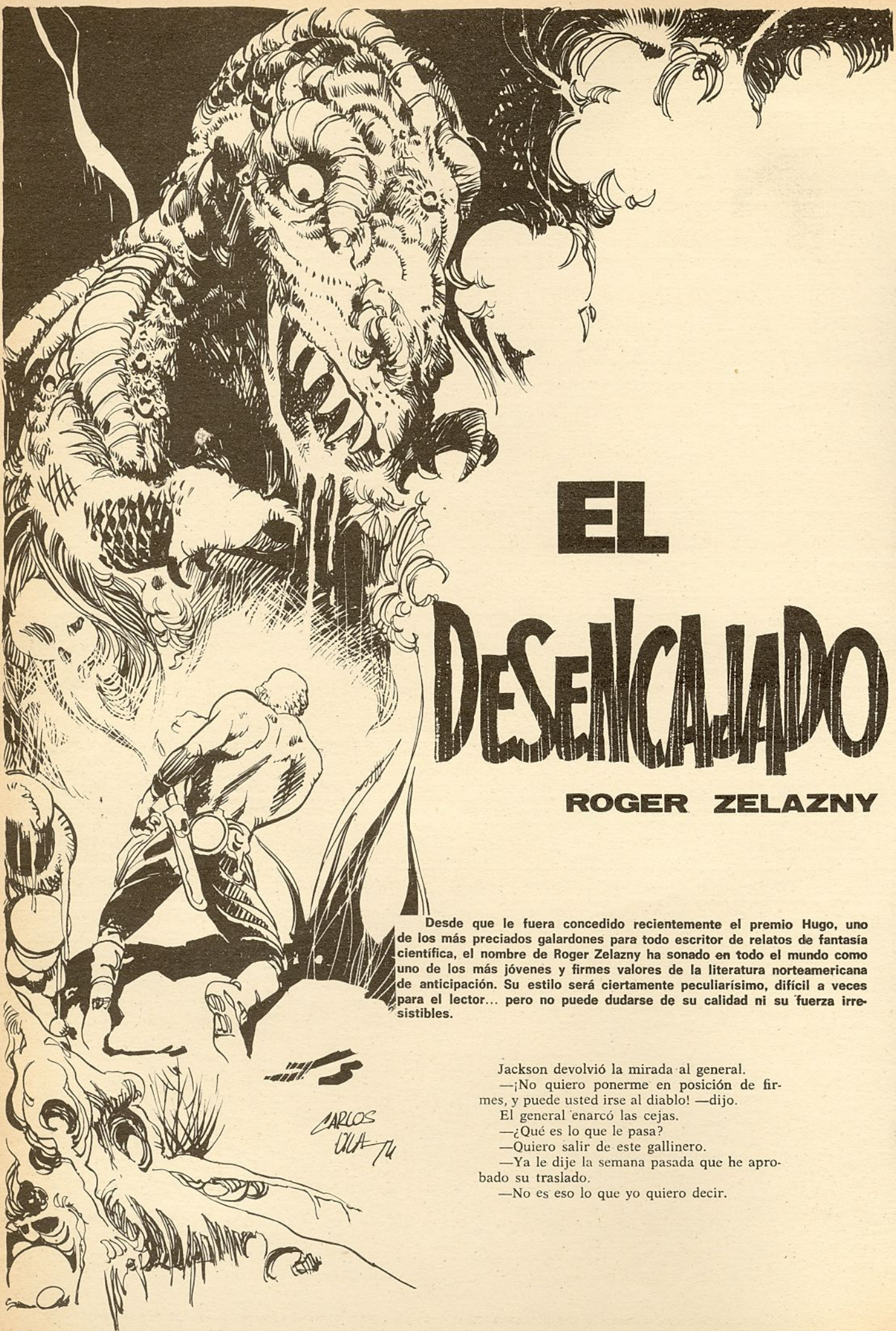
¡POCO EMPUJE!

¡UN ESFUER-  
ZO MÁS!

¡YA CEDE!







# EL DESENCAJADO

**ROGER ZELAZNY**

Desde que le fuera concedido recientemente el premio Hugo, uno de los más preciados galardones para todo escritor de relatos de fantasía científica, el nombre de Roger Zelazny ha sonado en todo el mundo como uno de los más jóvenes y firmes valores de la literatura norteamericana de anticipación. Su estilo será ciertamente peculiarísimo, difícil a veces para el lector... pero no puede dudarse de su calidad ni su fuerza irresistibles.

Jackson devolvió la mirada al general.  
—¡No quiero ponerme en posición de firmes, y puede usted irse al diablo! —dijo.  
El general enarcó las cejas.  
—¿Qué es lo que le pasa?  
—Quiero salir de este gallinero.  
—Ya le dije la semana pasada que he aprobado su traslado.  
—No es eso lo que yo quiero decir.



—¿Qué entonces?

—Yo no soy el coronel Jackson y usted no es el general Paine. Este puesto sólo existe en mi mente, y deseo cambiar mi pensamiento.

El general suspiró.

—Está bien, Jackson; es su prerrogativa. ¿Y qué será esta vez? ¿La Armada?

—Quiero dejar todo lo militar... actuar en lo civil, en algo agradable.

—Nómbrelo.

El doctor Jackson se quitó sus guantes de goma y los tiró a una esquina. Miss Mayor, asombrosa a pesar de lo almidonada, fue por detrás al doctor y rodeó su pecho con sus maravillosos brazos, al par que oprimía su mejilla contra su cuello.

—Eres famoso ya, Jack. Cuarenta y cuatro operaciones del cerebro en un mes... todas ellas delicadas y complicadas, y todas ellas logradas... ¡Vaya marca que has establecido!

—¡Está bien! ¡Está bien!

—¿Qué pasa, Jackie? ¿Es que he hecho algo?

—¡No!

—¿Por qué gritas entonces? ¡Oh, debiera haberme dado cuenta de que estás cansado a más no poder. Después de una operación como esta última, cualquiera...

—¡No estoy cansado!

—¡Debes estarlo!

—¿Cómo puedo estar cansado sin haber hecho nada?

—No te comprendo...

—¡Al diablo si no!

—No me gusta, Jackie, que emplees palabras soeces.

—Entonces vete a esa esquina y conviértete en una mesa con un jarro de crisantemos encima.

—¿Qué quieres decir?

Ella dio la vuelta en torno a él y le miró con fijeza en los ojos. Al punto se convirtió en la más encantadora y más deseable mujer de la creación.

—¿Qué es lo que te ocurre, de todos modos? —preguntó ella.

El se mordió el labio.

—Con un jarro de crisantemos —repitió.

—¿Estás seguro? —suspiró ella.

El asintió.

El cohete descendió al desierto irisado como una flor de rojo tallo volviendo a su semilla. A poco se desvaneció el rojo y la vaina de acero estuvo posada sobre las Llanuras Jackson. El profesor Jackson salió al Mundo Jackson y husmeó el frío aire azulenco de noviembre. Examinó el aparato que llevaba y luego habló en el micrófono que tenía en la garganta.

—Todo está en orden. Podéis salir.

Sus tres compañeros. atezados a pesar del largo viaje, delgados, altos y con una entremueca y sonrisa enseñando los dientes, salieron a zancadas por la escotilla y miraron en derredor, con aire de cabal atrevimiento y competencia.

—¡Por Dios que tenías razón, Doc! ¡Es habitable!

—Claro que lo es. Jackson nunca se equivocó.

Jackson asintió de manera formularia y procedió a orientar el mapa fotográfico.

—Las ruinas están por aquí —apuntó.

Todos se juntaron a él, siguiendo su paso. Algo le estaba royendo la mente, hormigueando en la base de su cerebro.

Al cabo de cosa de media hora hicieron alto junto a una valla de mellados monolitos.

—¡Vaya paraje sobrenatural! —exclamó Mason, arrastrando las palabras según el acento de Tennessee.

Un grito ululante procedió de arriba y Mason se desplomó, escupiendo sangre. La lanza, impulsada con enorme fuerza, le había atravesado de parte a parte. Jackson se echó de bruces al suelo.

Thompson chilló y tosió, lanzando un escupitajo.

Con su arma barrenadora en la mano, Jackson lanzó una mirada a Wolf.

—¿Conseguiste echar un vistazo a quien lo hizo?

—Sí —murmuró el interpelado—. Y hubiese preferido no hacerlo. Era horrible... todos aquellos brazos, aquella piel verde, aquellos ojos de sabandija...

Thompson vació sus pulmones por última vez.

Otro grito agorero, más próximo. Jackson se arrastró como un gusano a la derecha y luego quedóse inmóvil, a la espera.

El más débil de los sonidos, de metal besando a la piedra...

Se puso en pie de un salto, apretando el gatillo de su arma, que despidió un chorro de llamas.

El ser cayó, babeando. Un licor verdoso gotaba del gran boquete que su disparo le había abierto en su sección media.

...Y algo en su nuca estaba hormigueando.

—¡Doc, hay más de ellos!

Oyó el crepitar de la pistola de Wolf y el siseo de la carne friéndose. Dos de las criaturas cayeron.

Cuatro más se hallaban deslizándose por el declive en su dirección. Se volvió y disparó hacia Wolf. Luego se echó su arma al hombro.

—Adelante —gritó una voz dentro de él—. Estoy ansioso por ver cómo escapas de ésta.

Los extranjeros estaban ya casi sobre él, cuando surgió de detrás de una roca una gran forma silbante, deslizándose en su dirección. Aquellos seres se detuvieron, profiriendo breves gritos y luego, volviéndose, se retiraron a la colina.

El siguió.

—Muy bien —dijo la enorme serpiente—. Pasable de todos modos.

Bajó hasta casi su altura, escudriñándole.

—Estoy cansado de mantener suspensa la incredulidad —dijo él.

La serpiente pareció suspirar.

—Siento curiosidad por saber si yo podría ser muerto por uno de éstos —dijo Jackson.

—Es fisiológicamente posible —respondió la serpiente—, pero está prohibido. ¿Qué es lo que te pasa, de todos modos?

—¿No podrías tan sólo dejarme despertar?

—No.

—¿Por qué no? Me gustaría saber por qué estoy aquí.

—Tales recuerdos no existen. Nunca lo sabrás. Tenía que ser así.



—¿Y voy a soñar *por siempre*?

—Durante el resto de tu vida.

—¿Cuál es el problema de la población?...

¿Los otros planetas inhabitables, el viaje interestelar imposible, y la gente apilada como montones de tacos de madera en ataúdes de cristal?

—No podría decirlo.

—¿Y tú eres la máquina, hablando a través de un electrodo en mi cráneo, alimentándome, programando la realización de mis deseos?

—Si lo quieres así...

—Pues no. ¿Estoy en coma? ¿Tuve un accidente? ¿Es ésta alguna especie de terapia de drogas?

—Llámallo como desees.

—¿Cuándo despertaré?

—Estás despierto.

—Eso es lo que tienes que decir tú. Sea la especie de máquina que seas, es lo que te han programado.

—¿Por qué preguntas entonces?

Echó una mirada en derredor en busca de su arma. Había desaparecido.

Mas súbitamente la halló en sus manos.

—Si quieres matar a la serpiente, ¡adelante!

Rápidamente la volvió hacia su propia cabeza. Y se desmayó.

—No, no puedes.

Sus manos le cayeron a ambos lados.

—¿Podría ser esto el infierno?

—Si lo quieres...

—¿No puedo despertarme?

—¿Estás seguro de que es eso lo que desees?

Hay ciertas disposiciones...

—Deseo intentarlo.

—Sea, pues.

La tapa transparente de la caja se abrió sobre él. Sentía sus músculos como fideos, seca la garganta y tenía atravesado su brazo izquierdo con agujas, haciéndolo semejante a la piel de un erizo. Al cabo de un largo rato logró retirar sus brillantes puntas. Manteniendo su brazo muy encorvado, las lesiones subsistían bajo la presión directa. Tendió su mano izquierda tras su cabeza. Notó un electrodo sujeto a su afeitado cráneo.



Al moverse para retirarlo, una voz resonó en su cabeza.

—Si la realidad te desilusiona, tiéndete de nuevo... reemplaza las agujas y el contacto.

—No quiero —murmuró, zafándose de todo. Se puso con esfuerzo en pie y partió a la busca de alguien.

—Había sido el único medio de resolver el problema de la población —le dijo Manne-rung—. Sumir a todos en sueño, ser despertados a intervalos por científicos para destinarlos al vuelo interestelar, mantener una tripulación esquelética al servicio del Regulador. Dejar a los cincuenta billones de durmientes soñar bajo vidrios... así están mejor de lo que estarían nunca despiertos.

—Se requiere ser de una clase especial —le había dicho el doctor —para preferir lo mundano a lo extraordinario, el aburrimiento a la satisfacción de sus deseos. Naturalmente han de ser adoptadas disposiciones para tales seres. Si un soñador se halla suficientemente incomodado, el Regulador le permitirá despertar. Siempre podemos encontrar algo que haga él. Hay mucha menor tarea en el mantenimiento de la maquinaria. Si eso es lo que desees, eres elegido. Puedes empezar por reemplazar algunas válvulas en ese dispositivo de subsección.

Le pasó un plano.

—Aquí está el diagrama. Las señaladas en rojo son las que han de ser reemplazadas. Cuando hayas acabado con eso puedes comenzar a enderezar el compartimiento de almacenaje. —Señaló al mismo—. Es un lío. ¿Estás seguro de que es esto lo que desees?

—Sí —respondió Jackson—. Lo otro era... parasitismo. Resultaba demasiado bueno y demasiado inútil.

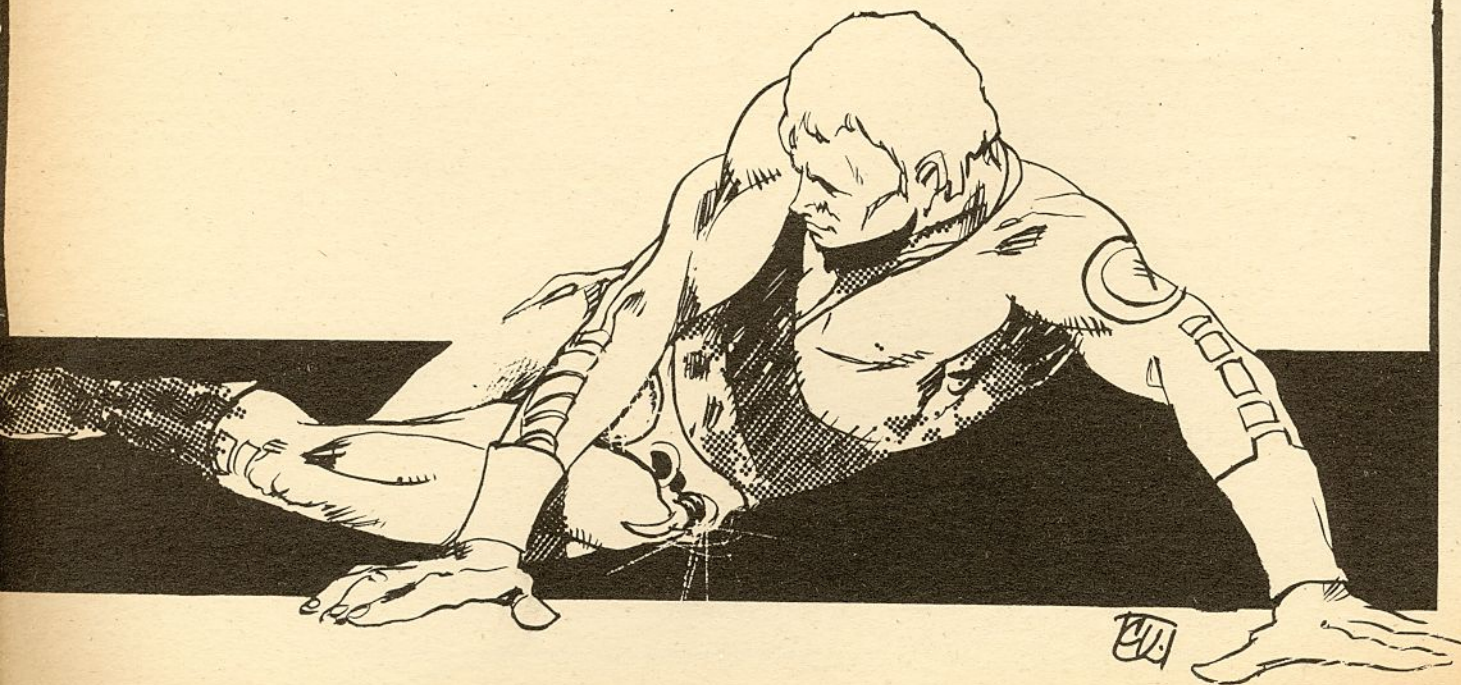
—Está bien, entonces hazlo.

Con un tarareo de contento, Jackson se dispuso a intervenir en las válvulas.

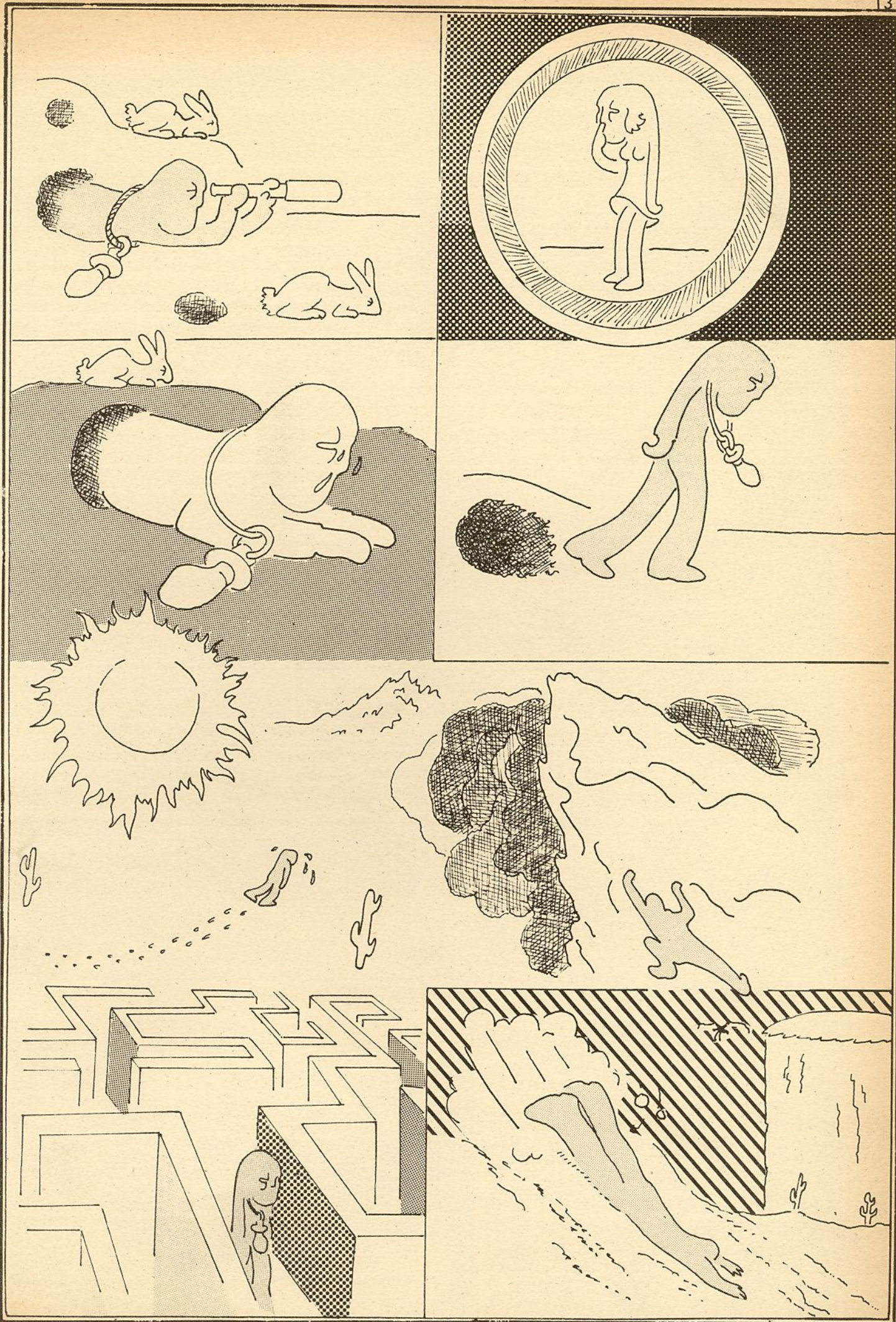
Sabiendo finalmente el sueño que Jackson deseaba, Mannerung no suspiró.

Título original: *THE MISFIT*.

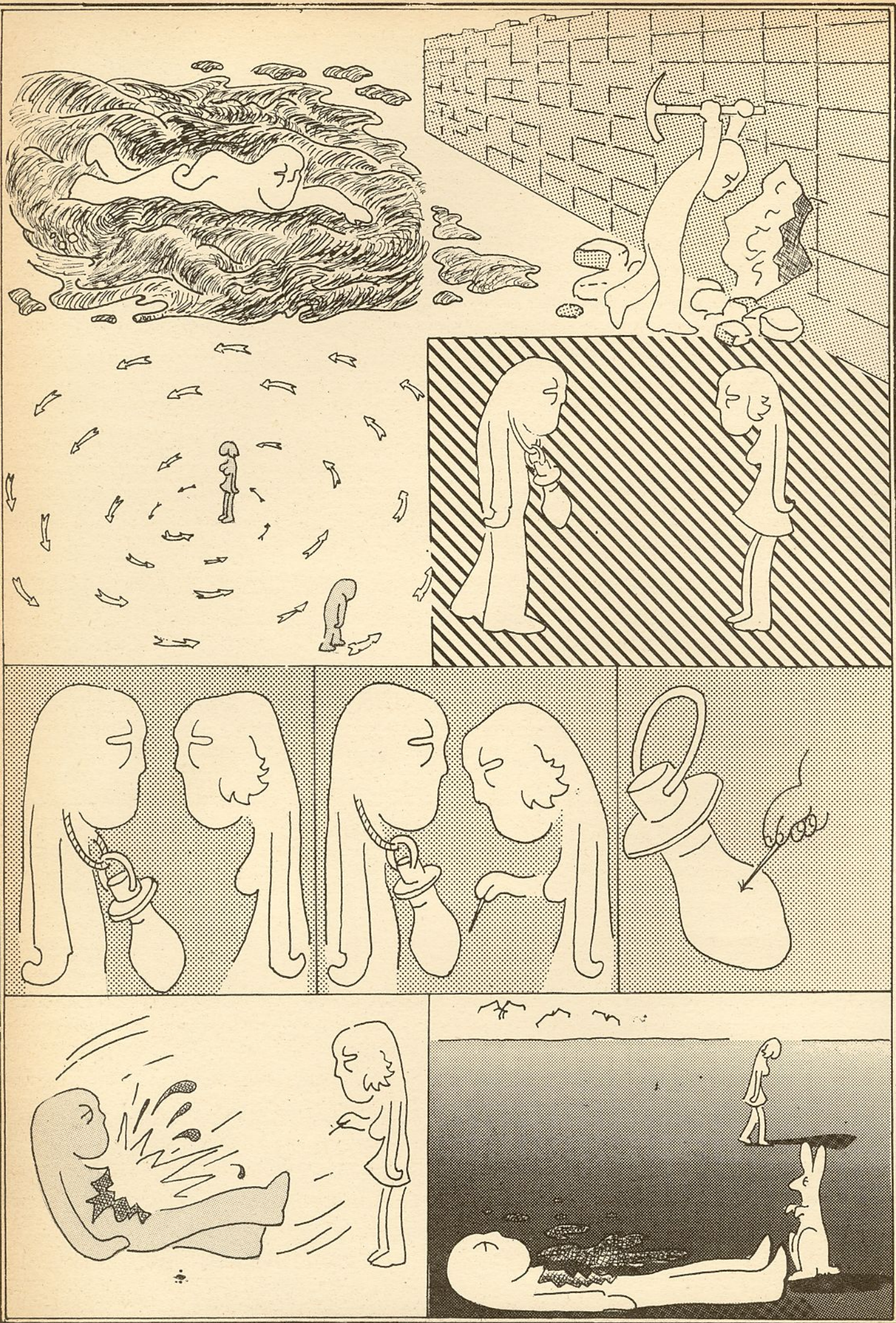
Traducción de V. DE ARTADI.















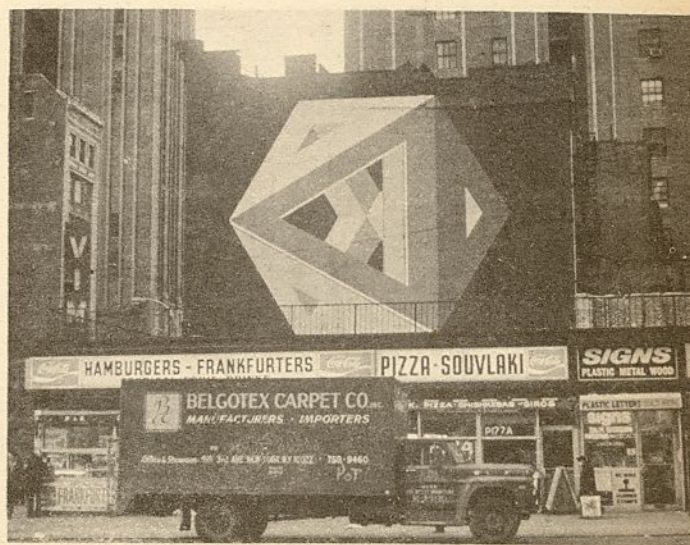
# EL GRAFFITI: UNA EXTRAÑA POLUCION

Un chaval como de unos once o doce años me ha mirado desde la esquina, lleva en la mano una bolsa de color marrón de las que pueden ocultar desde una botella de cerveza hasta una rata blanca, con cara de alivio ha vuelto a desaparecer tras la tapia, supongo que no me ha encontrado sospechoso y mientras otros grupos de niños mascando chicle y con zapatillas de goma pasan corriendo a mi alrededor yo sigo imperturbable mi paseo matutino, tomando el poco sol que se puede filtrar a través de los enormes edificios que bordean la calle hasta que llegué a la esquina por la que salió la cara vigilante. En una gran pared de ladrillo rojo tres chavales se hallan concentrados en un dibujo de colores chillones que compone una palabra de cuatro grandes letras y un número, es un «graffiti» de tamaño más bien grande, se necesita una buena media hora para dibujarlo, primero el trazo en negro con un enorme rotulador con una punta de unos dos centímetros y después con un bote de pintura en «spray», seguramente lo que llevaba escondido en la bolsa de papel, rellenar las letras.

«Graffiti», es un término intraducible que puede significar desde una raya en la pared hasta la sintetización sociológica de un estrato social, una manera de determinar una estética o la simple travesura de un chaval saliendo de la escuela.

New York es una ciudad muy polucionada, no es nada nuevo el decirlo, tiene una gran polución indus-

trial y atmosférica aunque ésta haya disminuido mucho últimamente debido a la gran presión a que se ha visto sometido el gobierno que ha determinado la promulgación de importante legislación en esta materia, tiene tam-



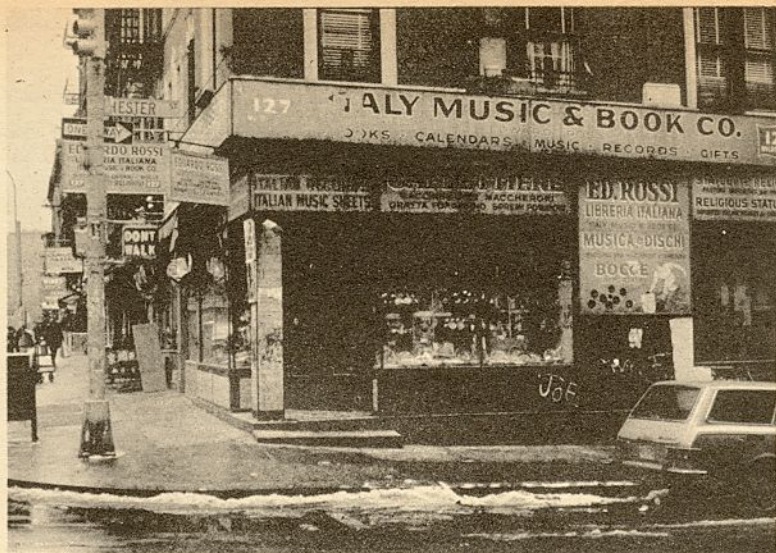


16  
 bién gran cantidad de polución acústica, prácticamente el ruido no para en las veinticuatro horas del día y además cuenta con una nueva clase de este fenómeno, la polución gráfica, el «graffiti»; ya no queda en toda la ciudad ni un solo rincón que no haya sido ocupado por una imagen de colores, por letras o signos de las más increíbles formas, una abrumadora invasión de señales gráficas denotadoras de un ansia de personificación, de dejar constancia del paso por aquel lugar, de la propia existencia.

El Metro de Nueva York ha sido y es la primera y más importante de las víctimas de esta asombrosa enfermedad, todos los vagones ostentan una completa decoración a todo color de grandes pinturas murales, letras monumentales que representan por lo general a una banda de «teenagers» y el número de la calle que dominan, aunque también puede ser el nombre de la persona que lo ha escrito o un simple slogan y hasta una frase sarcástica, política o humorística. Lo que empezaron los chavales que se escapaban por las noches a las cocheras de los vagones del Metro para pintarlos se ha convertido en un deporte nacional, cualquier pared está escrita, los interiores de los mismos vagones del tren hacen el efecto de un listín telefónico mural, todos los lavabos de los bares y cantinas están naturalmente en el mismo estado aunque esto ya es propio de nuestro país. Pero aún en este punto el fenómeno no es comparable, en primer lugar la perfección de alguna de estas obras ha hecho que fuera utilizada por artistas y de esta manera se han llegado a hacer exposiciones de litografías sobre los «graffitis» de los metros en galerías importantes y por artistas conocidos, cuando no son los propios autores los que son invitados a una de estas galerías para que en presencia del público realicen sus obras. Los grandes camiones y las furgonetas de reparto no se libran tampoco de ser decoradas, todas lucen en sus costados los efectos de esta plaga, se hallan cubiertos de sus correspondientes mensajes, mensajes que casi nunca tienen un significado concreto sino que se limitan a llamar la atención.

Un nombre y un número poco significan a menos de su valor propagandístico; si se lee «Rogers 113», significa que en la calle 113, en pleno Harlem, hay una banda o «gang» que domina, por decirlo de alguna manera, esta calle y que se llama «Rogers», más vale saberlo por si se pasa por allí. Naturalmente su dominio se limitará a esta concreta zona, pues una de las características claves de esta inmensa urbe que es Nueva York es que las zonas o espacios sociales están tan delimitados que casi se puede decir que cada calle es un pueblo, así justo en la esquina puede encontrarse otro ambiente totalmente distinto dentro de un estrato social absolutamente diferente.

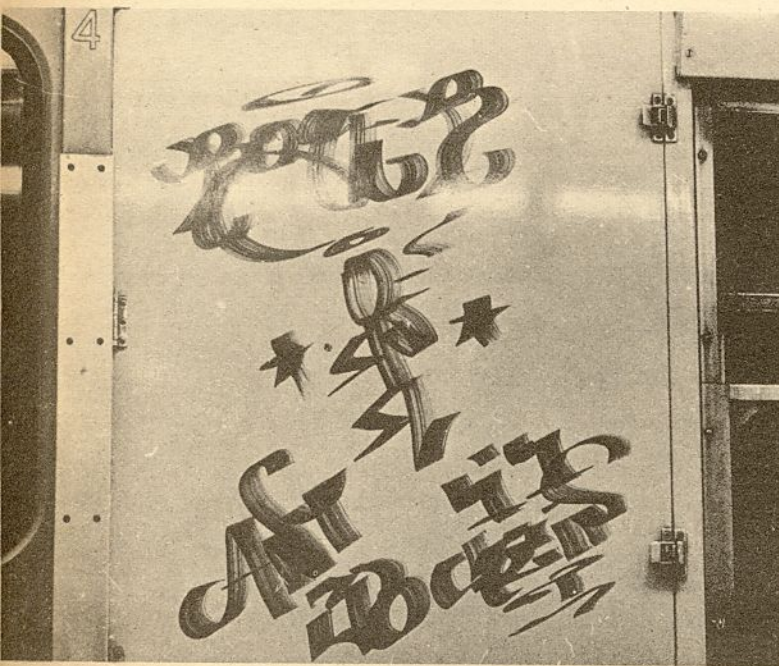
Estas bandas o «gangs» tienen el dominio de la zona, dictan su propia ley y se constituyen como un poder paralelo. Precisamente uno de los programas de TV que más me impresionó fue una entrevista con los «Spanish Kings», uno de estos grupos que habita la parte baja del Bronx, todos ellos eran menores de quince años aunque tenían amigos de mayor edad que les servían de ayuda, como por ejemplo su propio abogado. El problema que se planteaba era el hecho de que este grupo se había propuesto erradicar de su zona al fantasma de la heroína que se presenta



con gran fuerza en los barrios más pobres de New York, principalmente entre los portorriqueños recién emigrados, gente muy pobre y bastante marginada que encuentra en la heroína la única razón de su existencia. El problema que se halla bastante resuelto en todo el resto de la ciudad se ha concentrado en los barrios más pobres el Bronx y la parte extrema del East Village, alrededor de las avenidas B, C y D, así como en el Spanish Harlem. Este grupo, los «Spanish Kings» se habían propuesto este objetivo a base de perseguir a los «pushers» o «dealers», los que venden la droga, pero generalmente no la consumen. Este hecho había desatado una ola de violencia debida a la actuación del «gang» como poder paralelo al de la policía, de la misma manera como en América actúan todos los grupos un poco cohesionados, se constituyen en un poder paralelo que lucha para defender sus derechos. La imagen de este grupo, teóricamente fuera de la ley, accediendo a los medios de información masivos, es una cosa insólita para un espectador español acostumbrado a la absoluta oficialidad de todas las informaciones que se nos dan por este medio. La discusión se centraba en la moralidad o no de esta acción, participaban en ella los miembros del grupo, su abogado, periodistas y autoridades del distrito. Al final la razón se fue de parte de los propios «Spanish Kings» y se cargaron las culpas a la corrupción de la policía que actuaba en aquella zona con absoluta negligencia. Sé muy bien que esto puede parecer un poco gangsteril y hasta cierto punto una actuación fascista, pero por otra parte representa una fuerza democrática que es la que hace que el individuo esté capacitado para resolver sus propios problemas y no se halle absolutamente tapado por el poder legal. Es una de las cosas importantes de entender si se quiere conocer el espíritu americano.

Por otro lado los grandes murales han proliferado en un intento de institucionalizar este fenómeno, los vecinos se reúnen y contratan un pintor para que les decore la fachada o un muro lateral. Esta decoración consiste en un mural de colores vivos tan alto como todo el edificio y que queda expuesto a los ciudadanos que pasan por allí para que alegren su mirada en un momento en el que atareados se detengan a descansar. Se trata de la adopción a nivel pequeño-burgués de un fenómeno colectivo que la burguesía no ha podido controlar, la pequeña clase media retoca las aristas de cualquier fenómeno de este tipo, lo enmarca y lo adopta como un símbolo de «ser moderno» y estar a la altura de las circunstancias pero utilizando siempre su propia estética y desnaturalizando la intención.

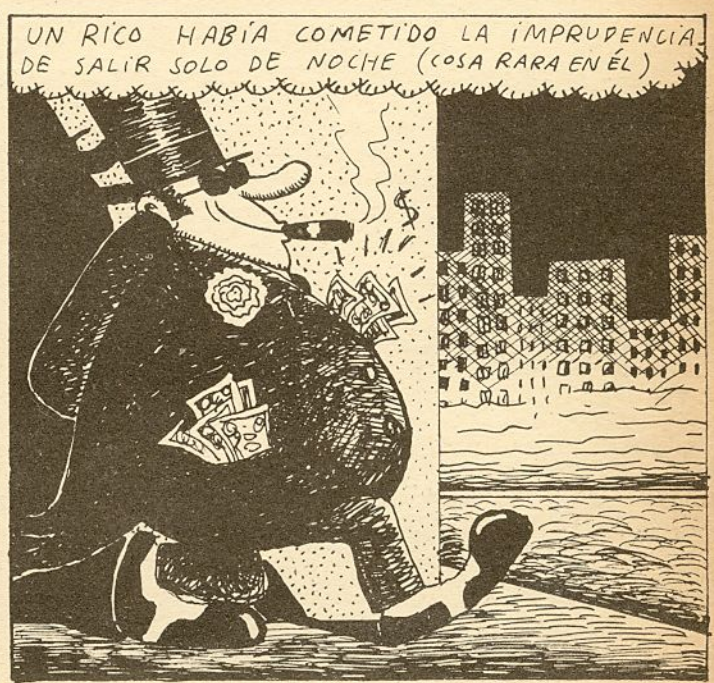
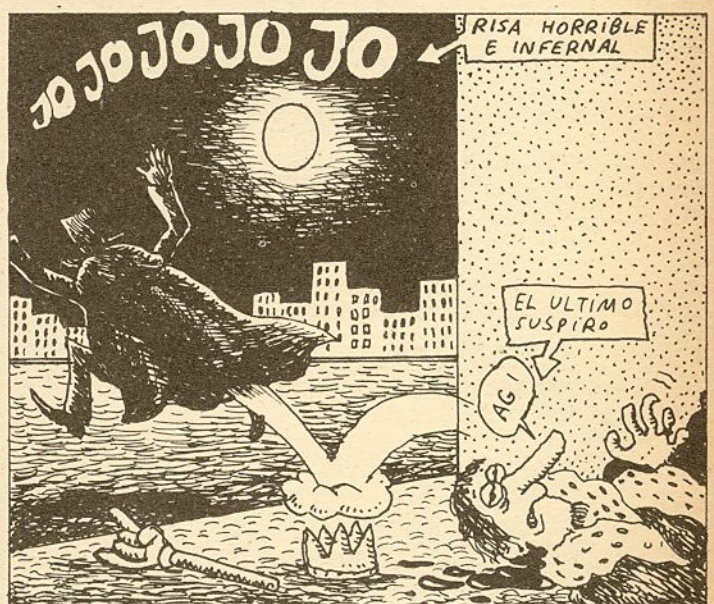
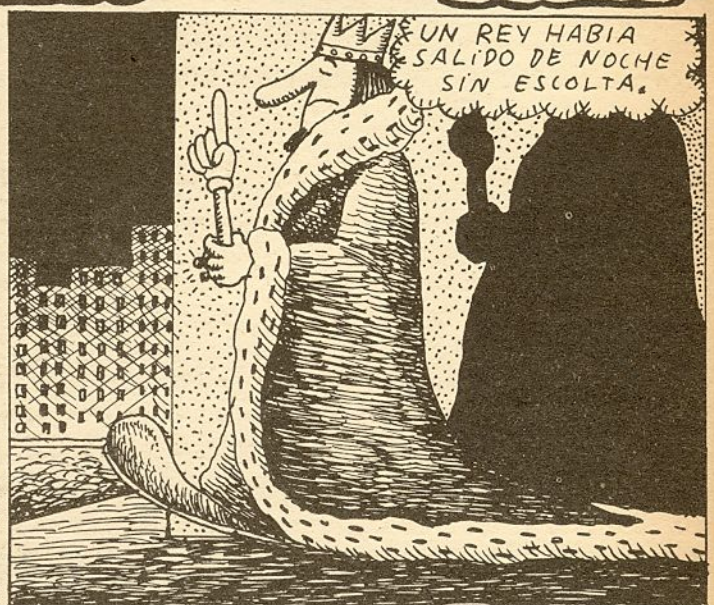
Esta polución visual a la que me refería al principio, ha llegado a convertirse en habitual y casi necesaria, nadie imagina Nueva York sin palabras pintadas en cualquier lugar: su valor sociológico está bien patente desde que fue asimilado por los medios de comunicación, desde que el arte se ha preocupado por él, desde que el término es inequívoco y se utiliza para titular una película y desde que no se hace absolutamente nada para impedirlo. No hay pintores municipales encargados de tacharlos, no se ven estas extrañas letras que por nuestro país son tan frecuentes, estas ridículas tachaduras que indican que algo había allí pero que usted no lo va a saber. En todo caso cuando el vagón o la pared esté completamente llena y ya no quede ni un solo espacio, alguien lo pintará de blanco para que así se pueda volver a empezar.



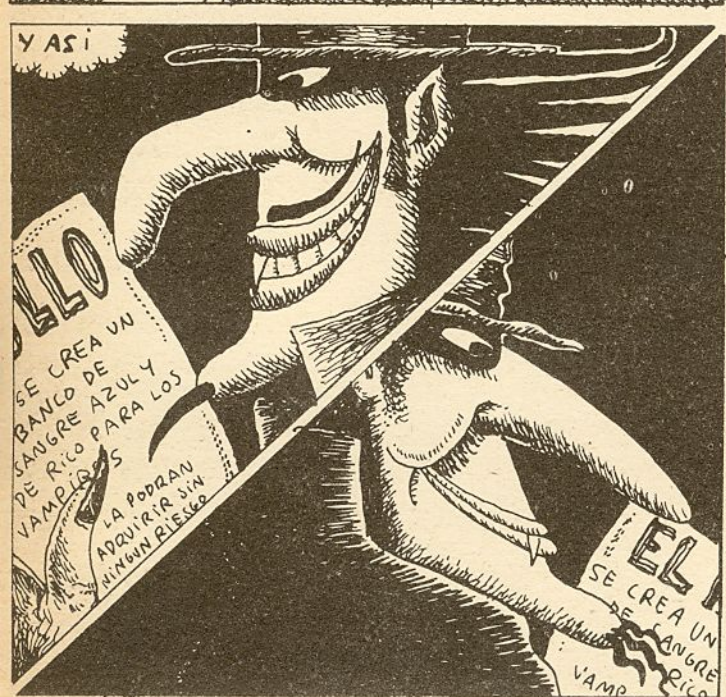
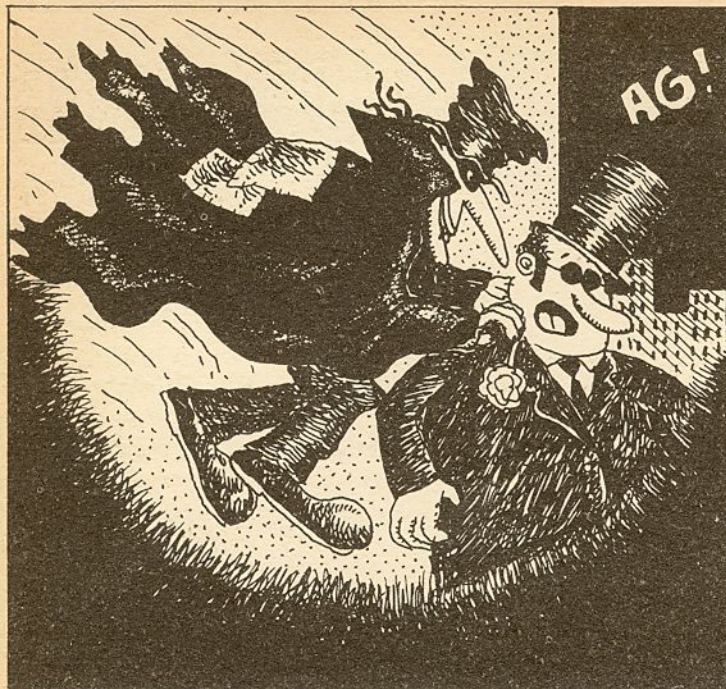


# La fabula del VAMPIRO RICO y el VAMPIRO POBRE

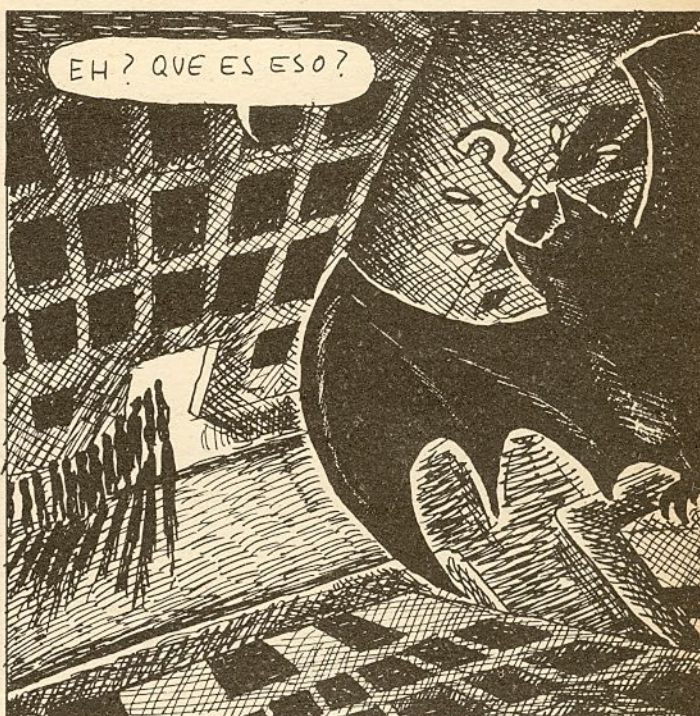
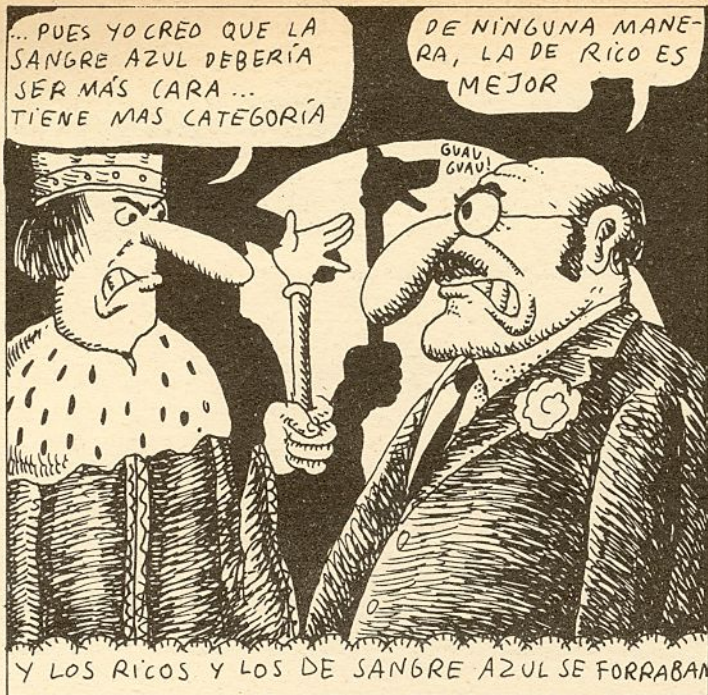
MAX ROLLO 74













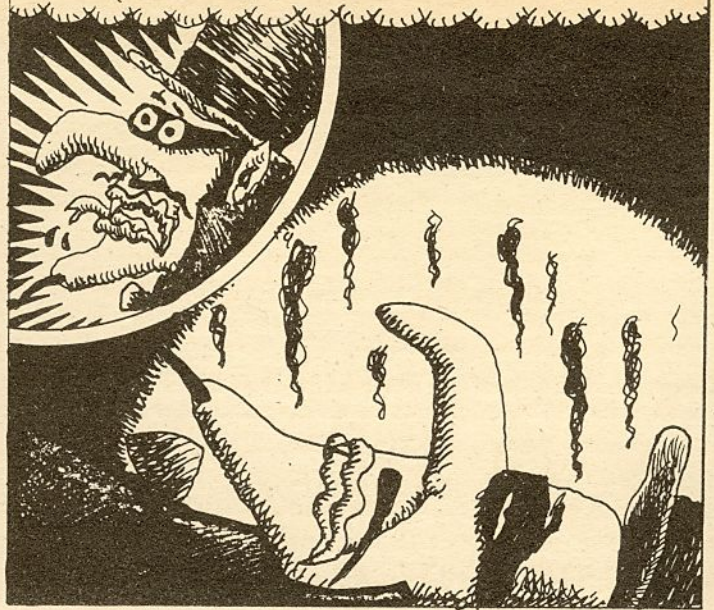
Y ASÍ, EL VAMPIRO RICO SIGUIÓ COMPRANDO LA SANGRE QUE EL CREÍA AZUL

NO HAY COMO TENER DINERO ¡QUE VIDA ME PEGO SIN TENER QUE ATACAR PARA VIVIR!

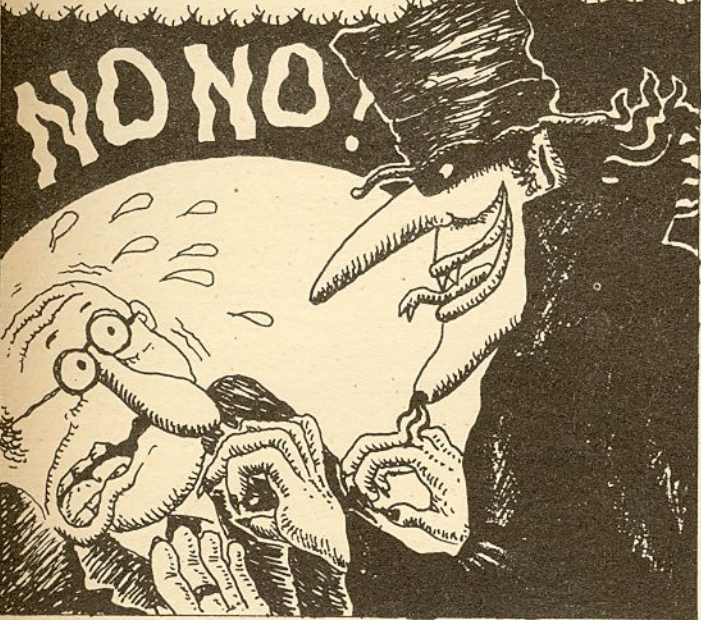
ESTO ES SANGRE APARENTEMENTE AZUL



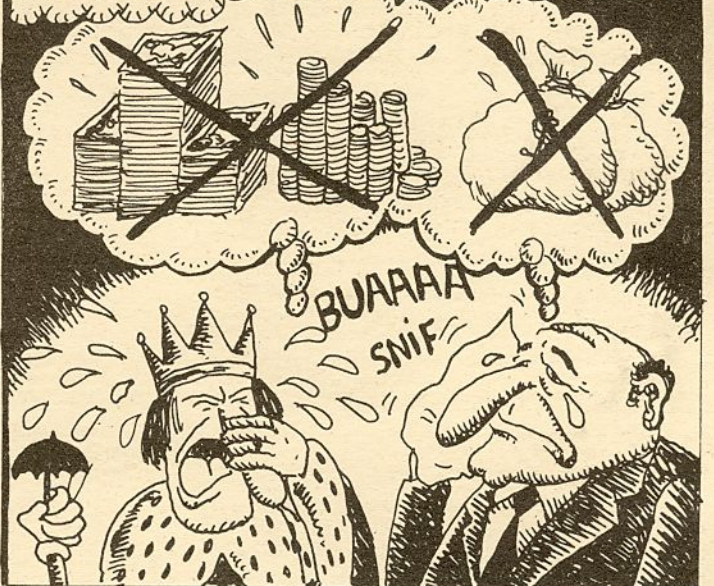
PERO SE MURIO AL BEBER SANGRE NO AZUL (NOTESE QUE SU DINERO LE HA PERDIDO)



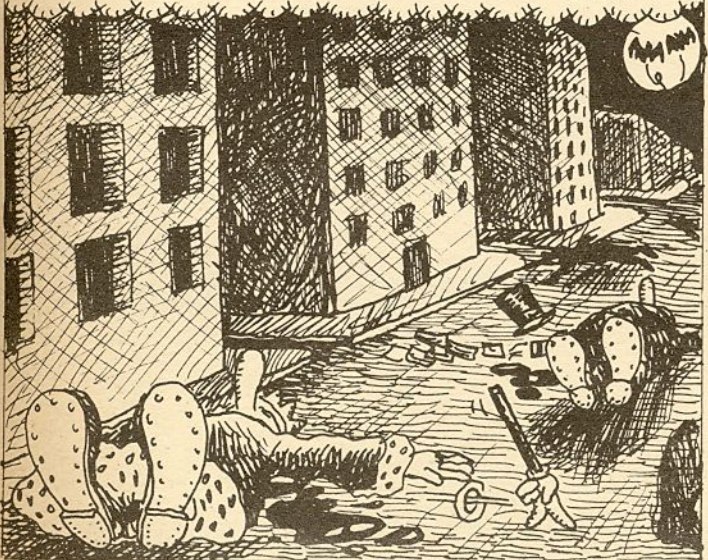
Y EL VAMPIRO POBRE SIGUIÓ DISFRUTANDO DE LA SANGRE DE RICO



Y EL NEGOCIO DE LOS RICOS Y LOS DE SANGRE AZUL SE HUNDO CATASTROFICAMENTE



Y EL VAMPIRO RICO RESUCITÓ (SOLO SE LES PUEDE MATAR CON UNA ESTACA EN EL CORAZÓN) PARA TORMENTO DE REYES Y LOS DOS VAMPIROS VOLVIERON A LAS ANDADAS.



**MORALEJA:**

**SED POBRES PERO VAMPIROS Y NO CONSUMAIS PRODUCTOS ADULTERADOS A DIVINANZA:**

**¿QUENES SON LOS VAMPIROS DE VERDAD EN LA HISTORIETA?**

SOLUCIÓN: THAT'S THE QUESTION!

MAX ROLLO 74

**FIN**

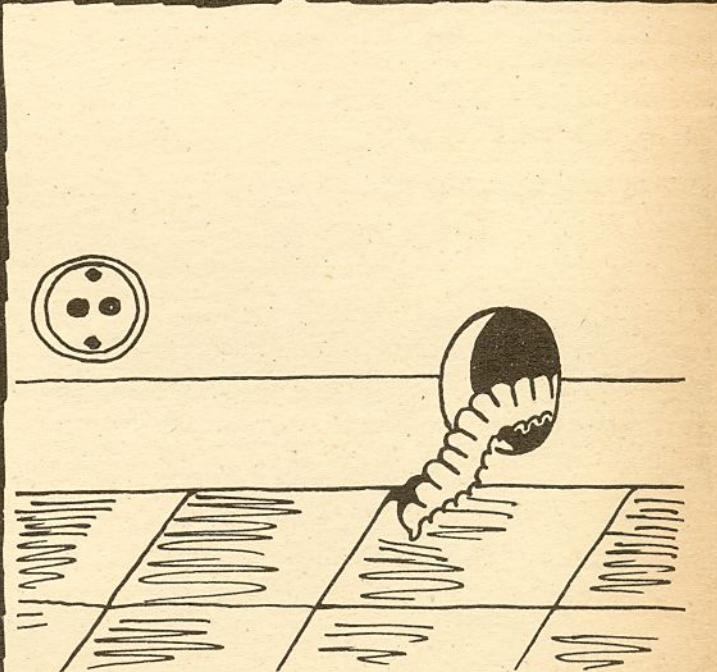
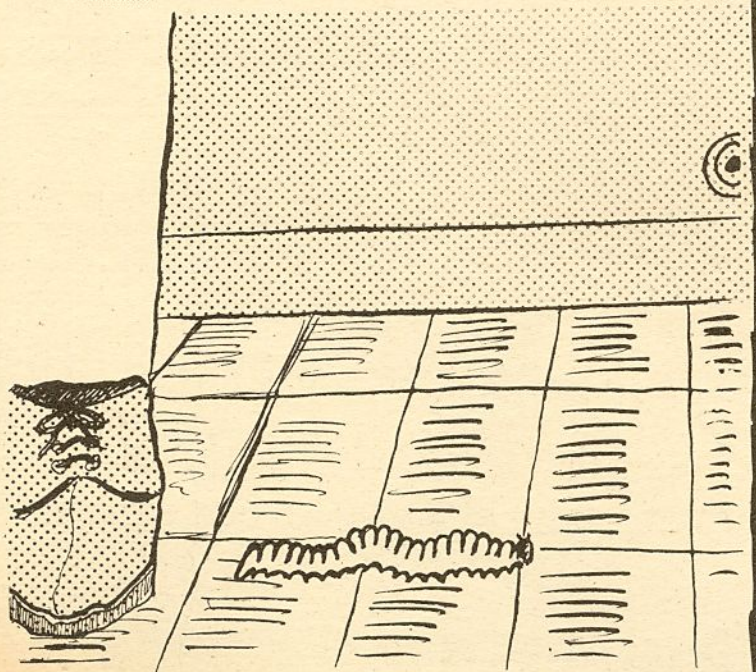
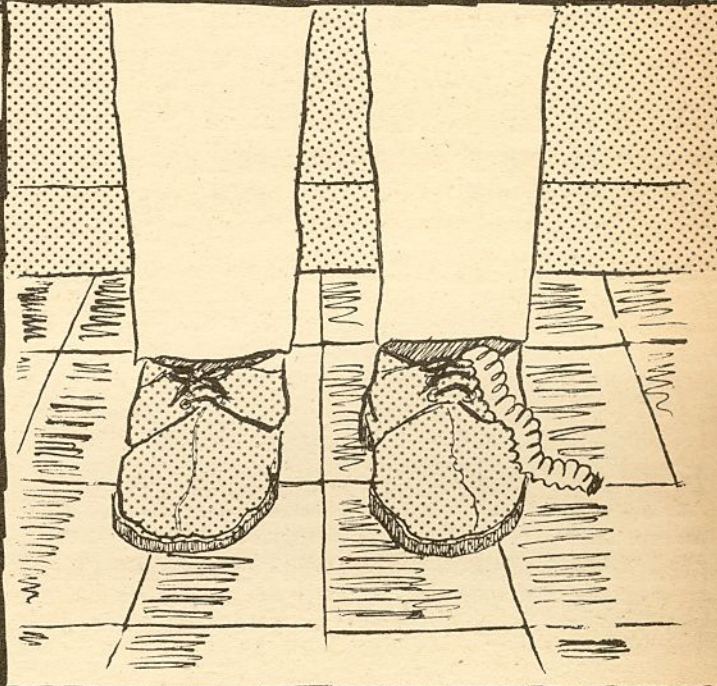
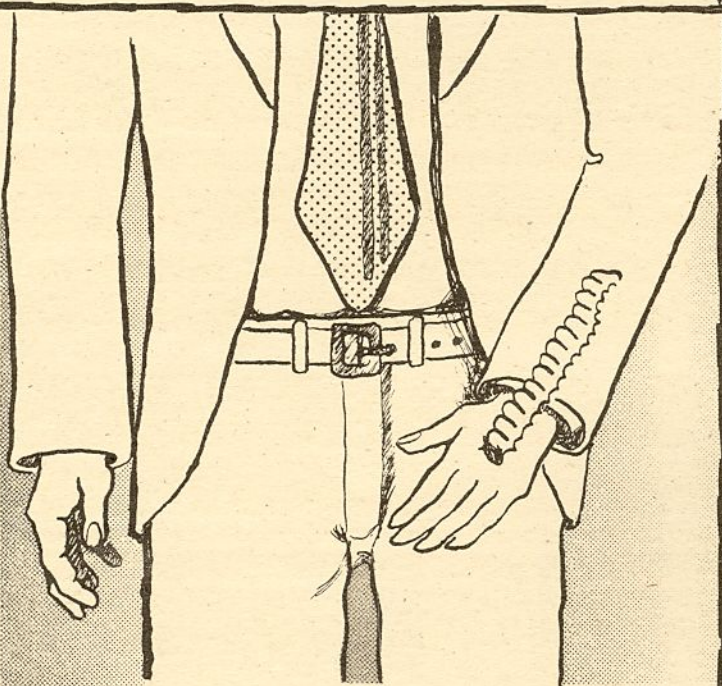
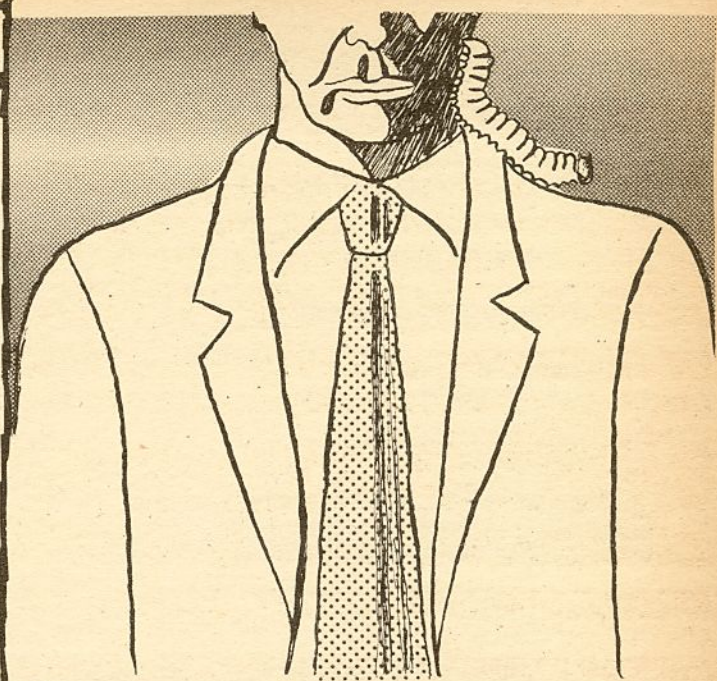
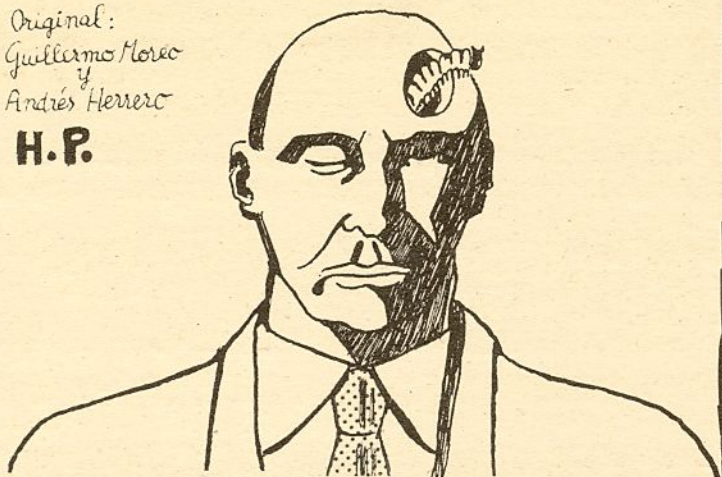


# EL HURTO

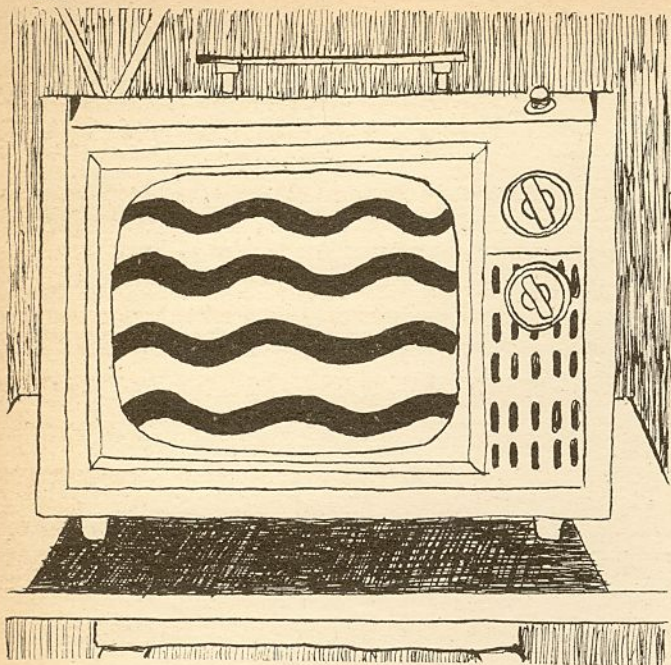
AQUELLA NOCHE, COMO TODAS LAS NOCHES  
EL GUSANO ABANDONÓ SU ESCONDITE.....

Original:  
Guillermo Moreo  
y  
Andrés Herrero

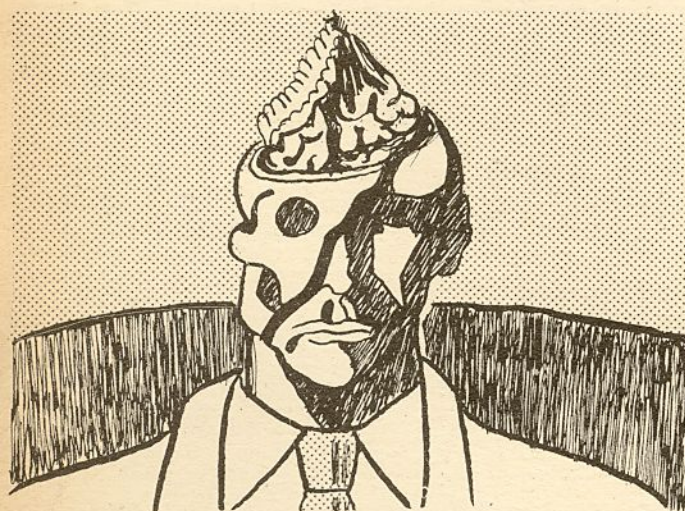
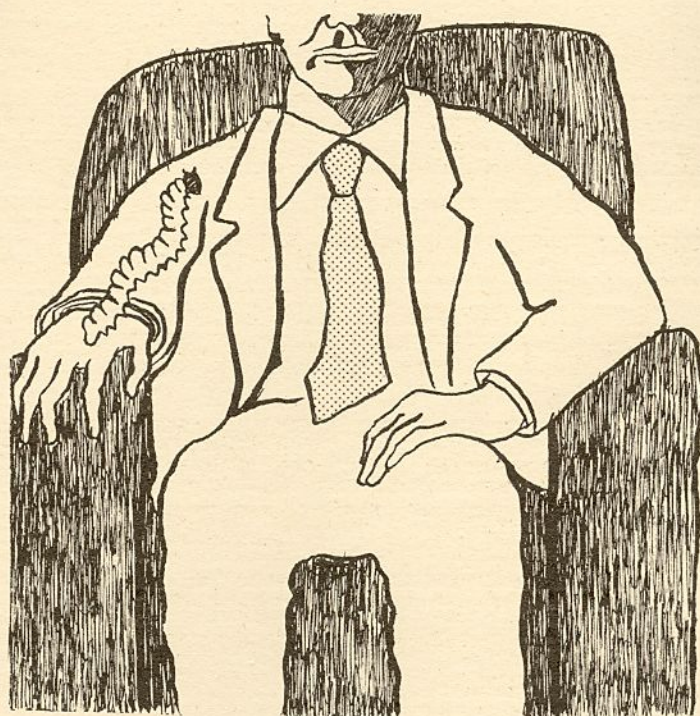
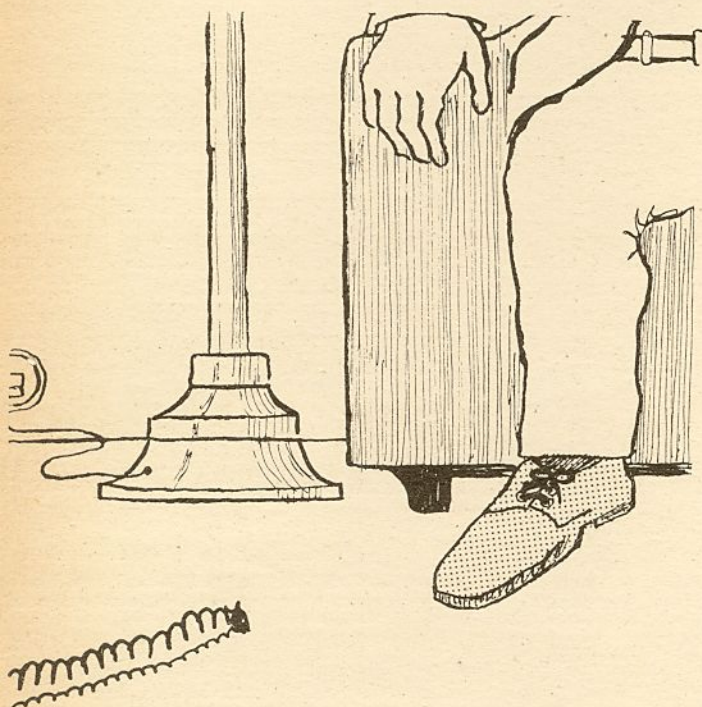
**H.P.**



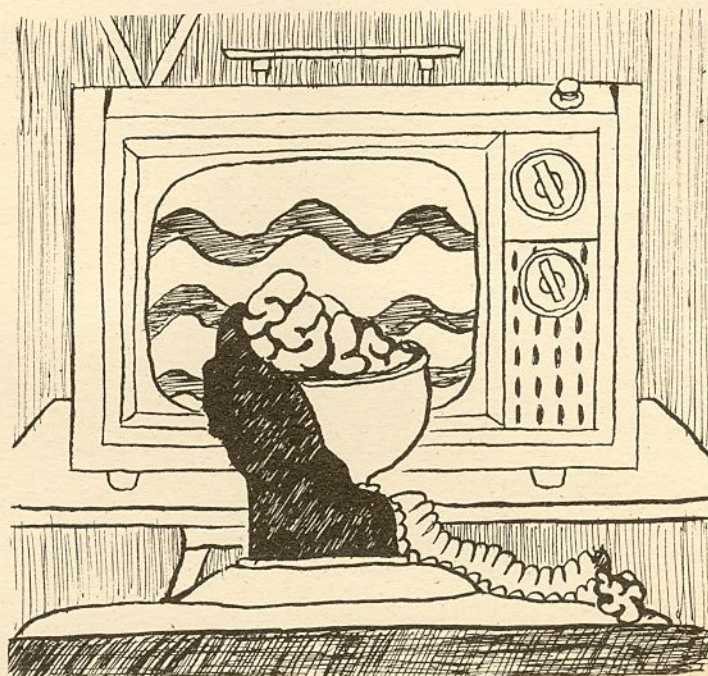




VIAJÓ SECRETAMENTE LA CIUDAD  
 HIPNOTIZADA POR LA TELEVISIÓN,  
 Y ARRIBÓ SIN SER ADVERTIDO  
 A SU DESTINATARIO, ABRIÉNDOSE  
 PASO HASTA SU MENTE.....

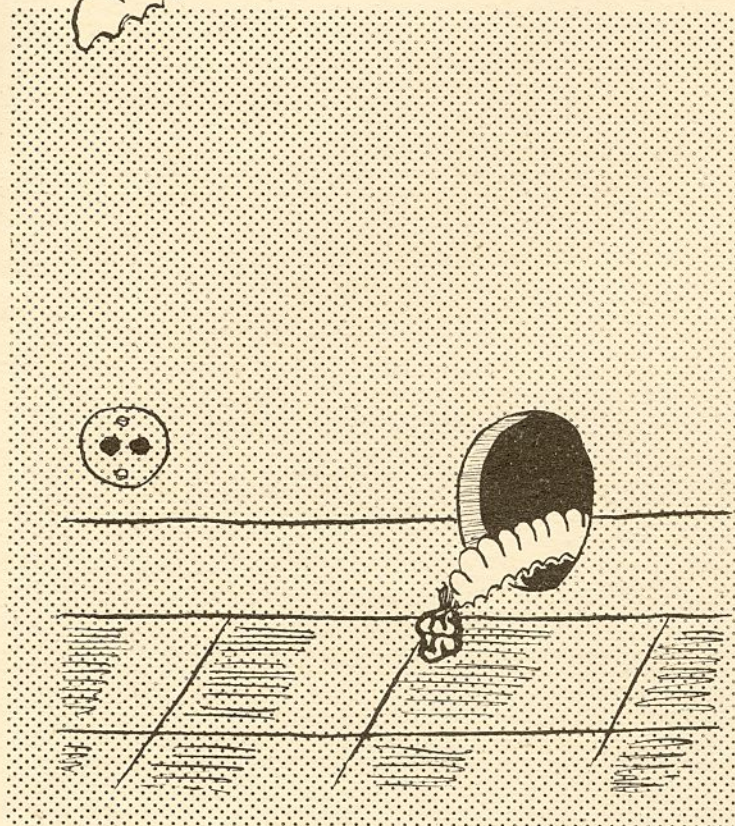
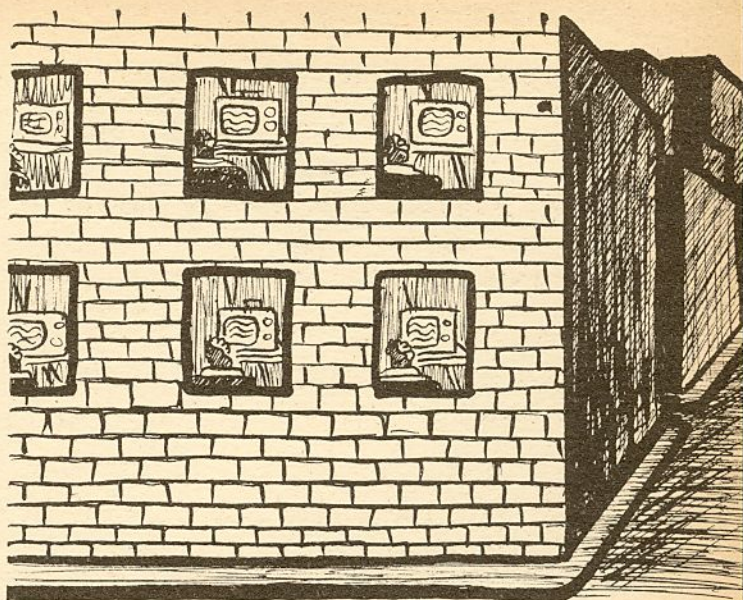
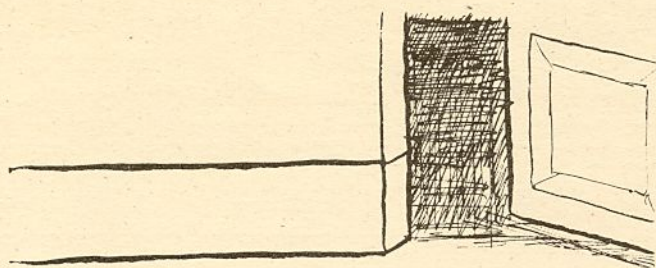


TOMÓ EL MEJOR BOCADO DE SU  
 CEREBRO, EL DE IDEAS MÁS  
 SABROSAS,....

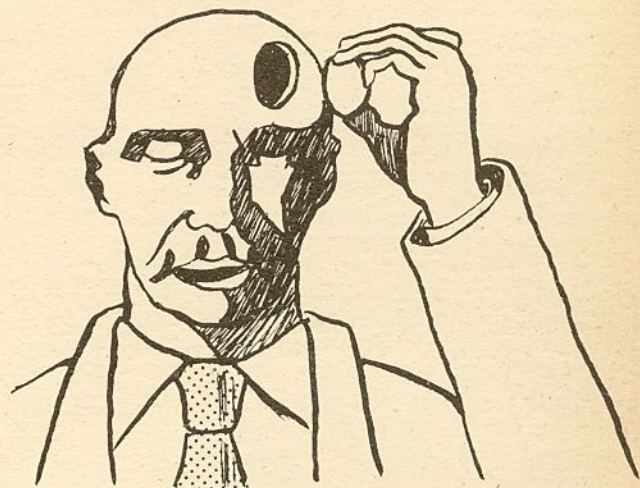
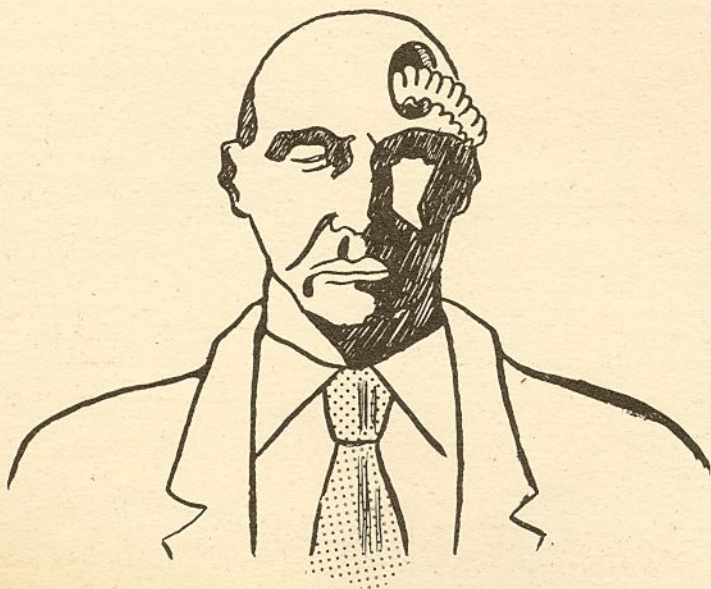
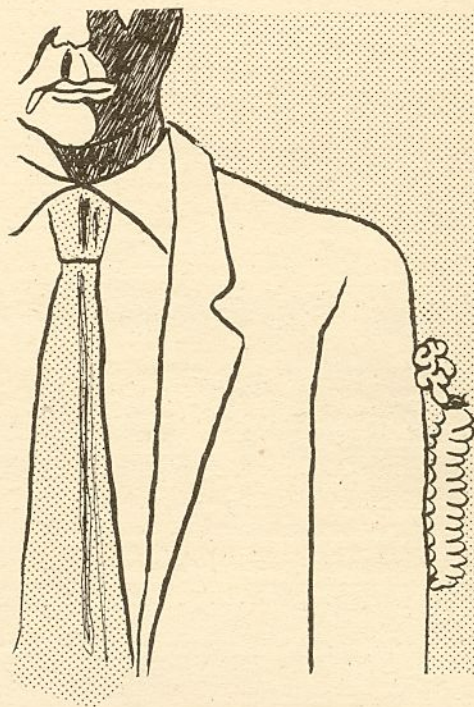




Y A TRAVÉS DE UNA CIUDAD  
DEVORADA POR LOS GUSANOS ,  
ESCAPÓ CON SU BOTÍN . . . .



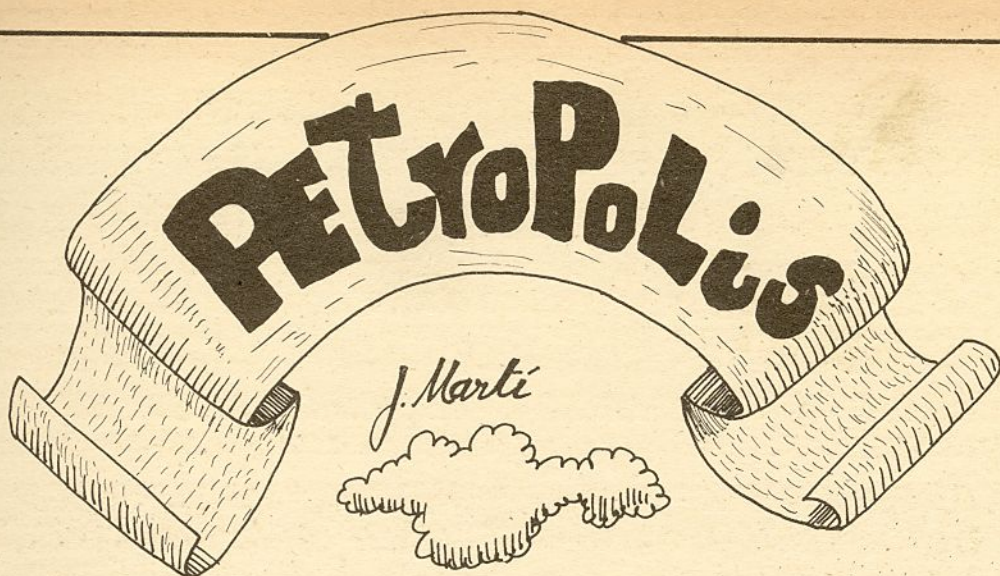
Y LO ENTREGÓ A SU AMO . . . .



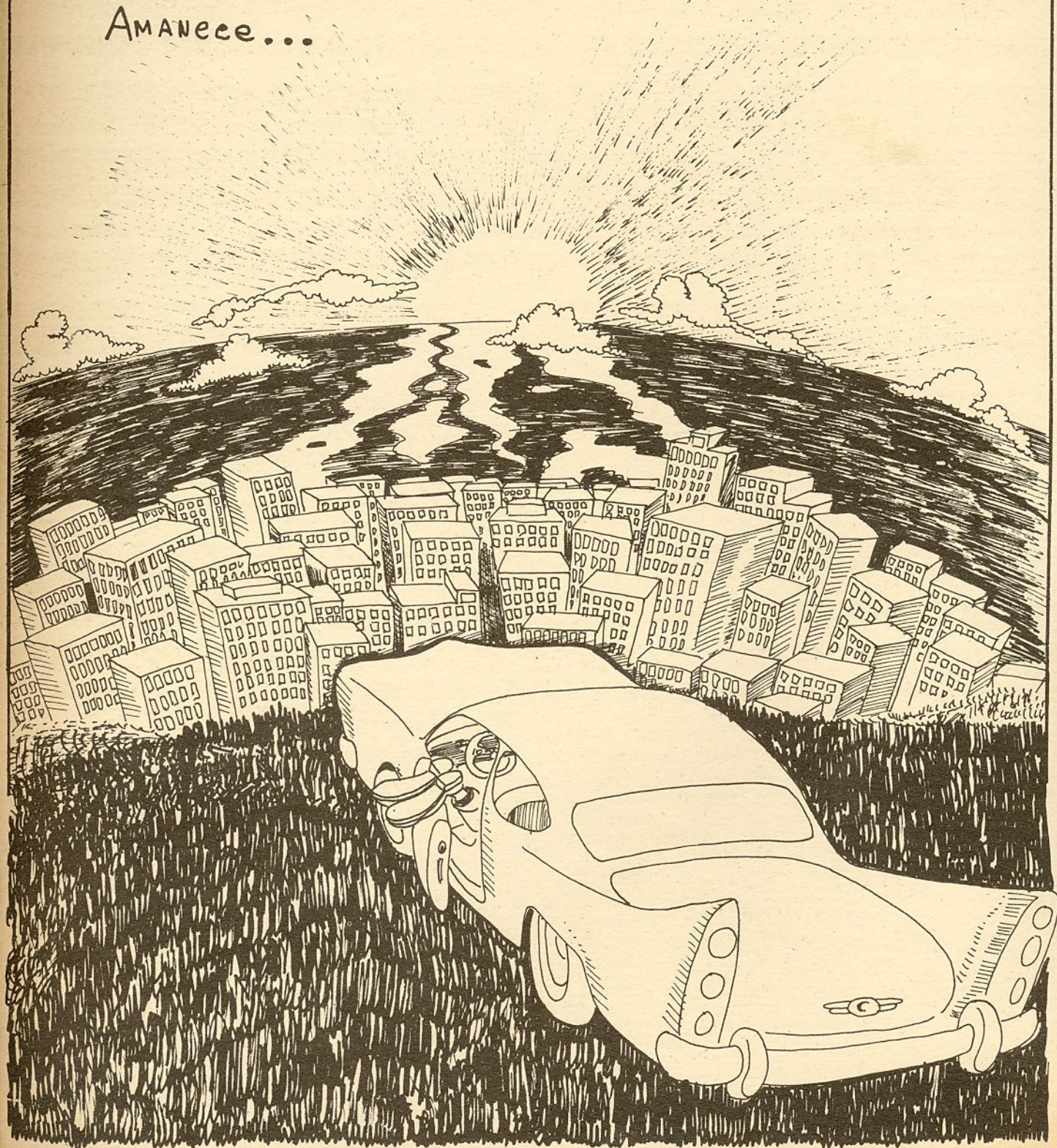
QUE MUY SATISFECHO , ADOPTÓ EL  
DISFRAZ DE NORMALIDAD.

**FIN**

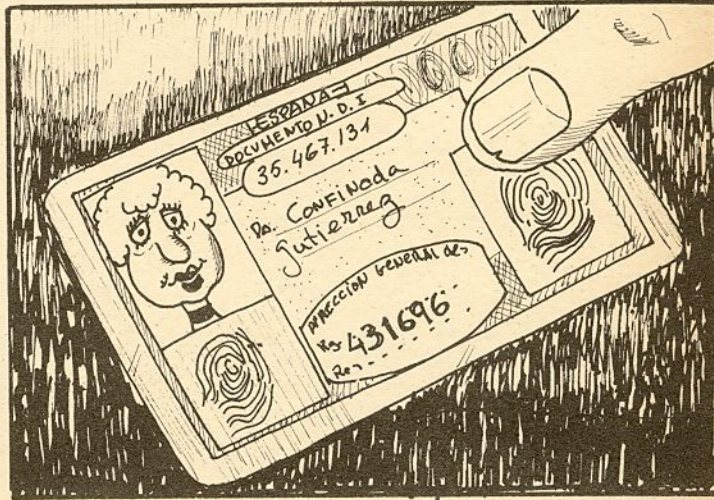
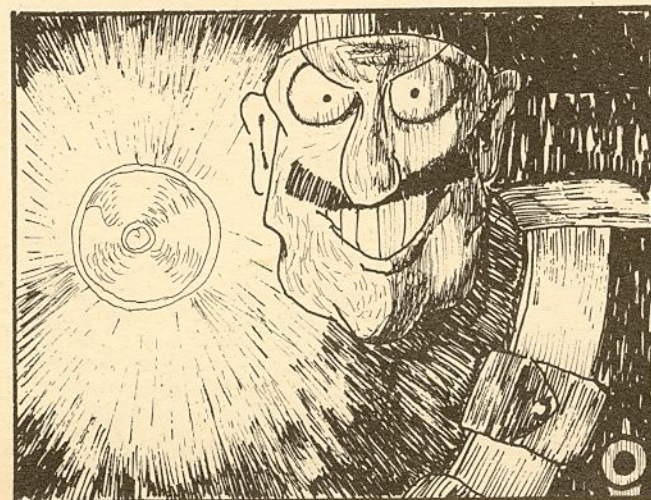
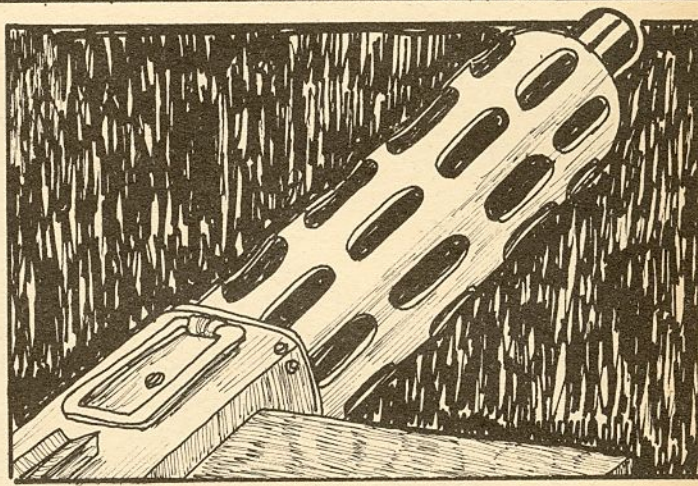
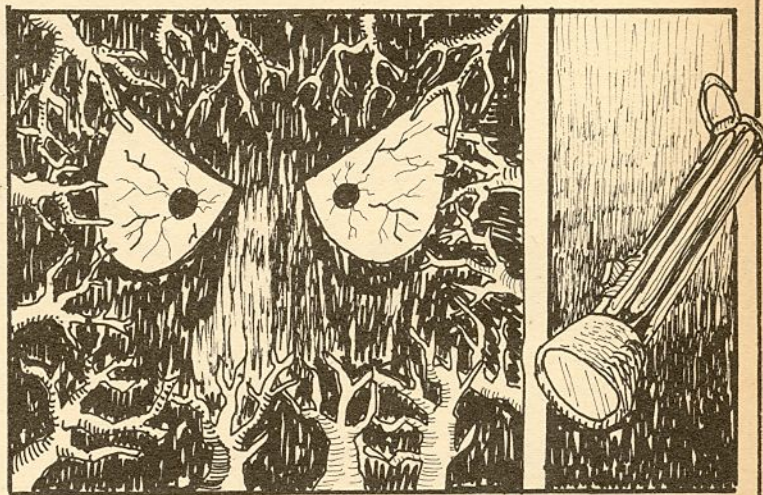
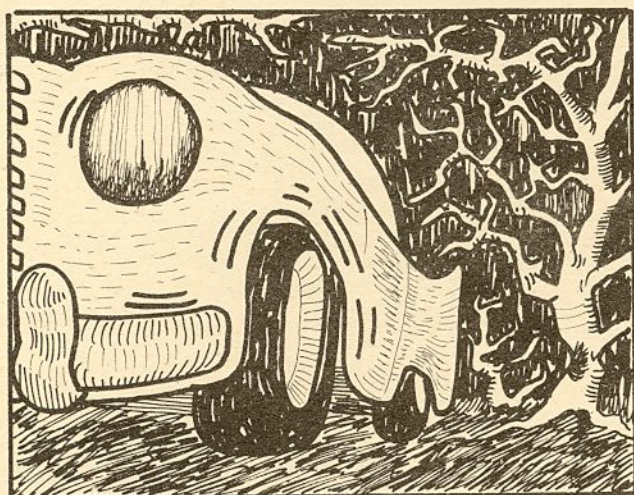
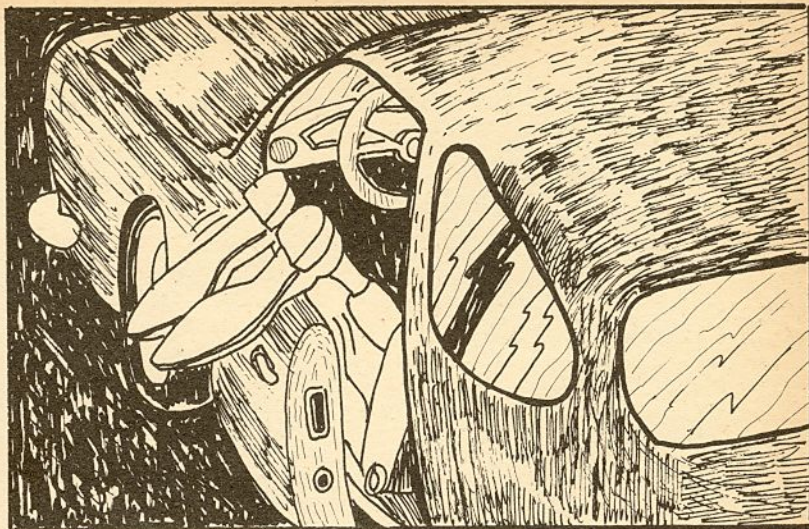




AMANECE...





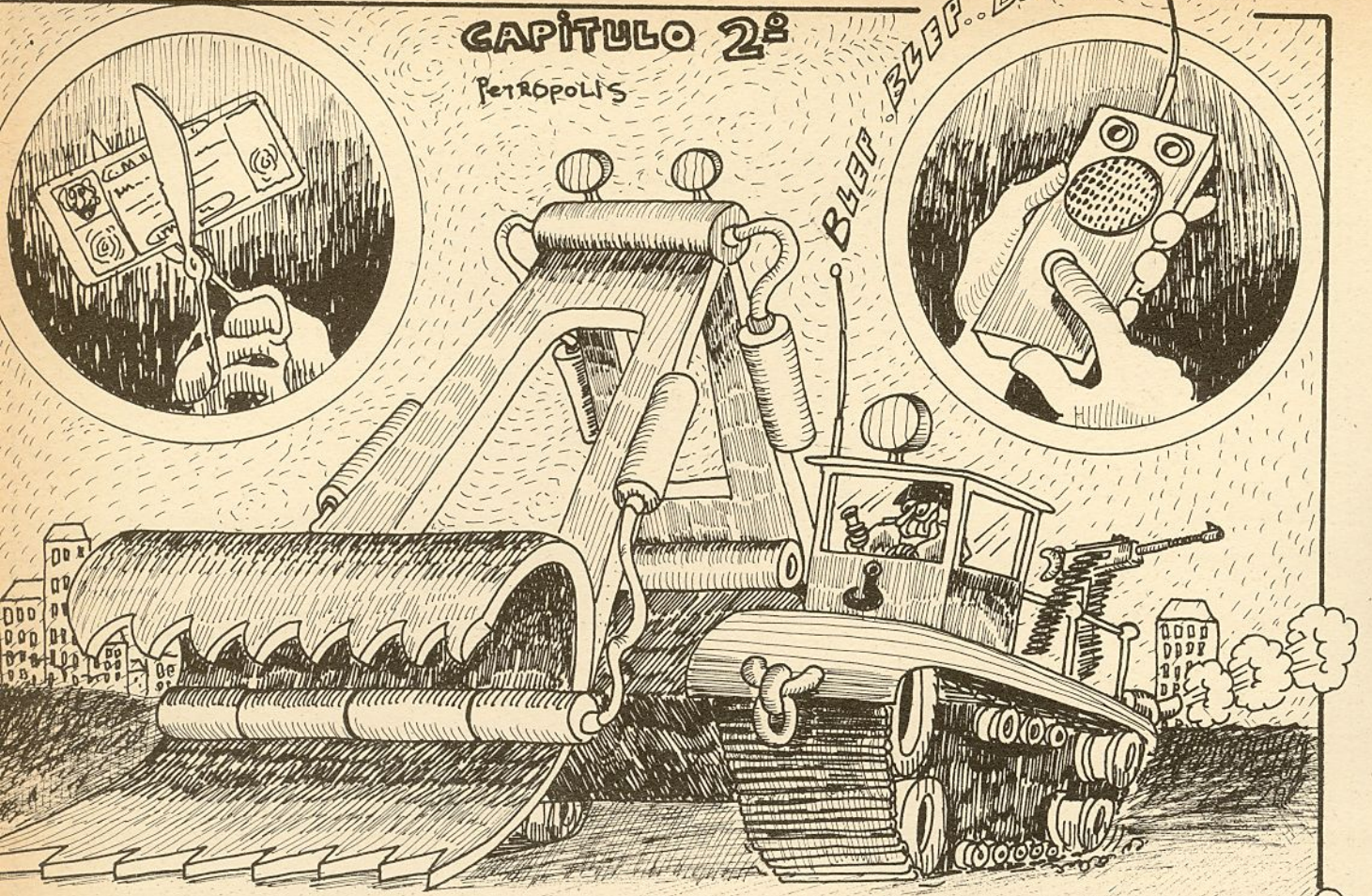




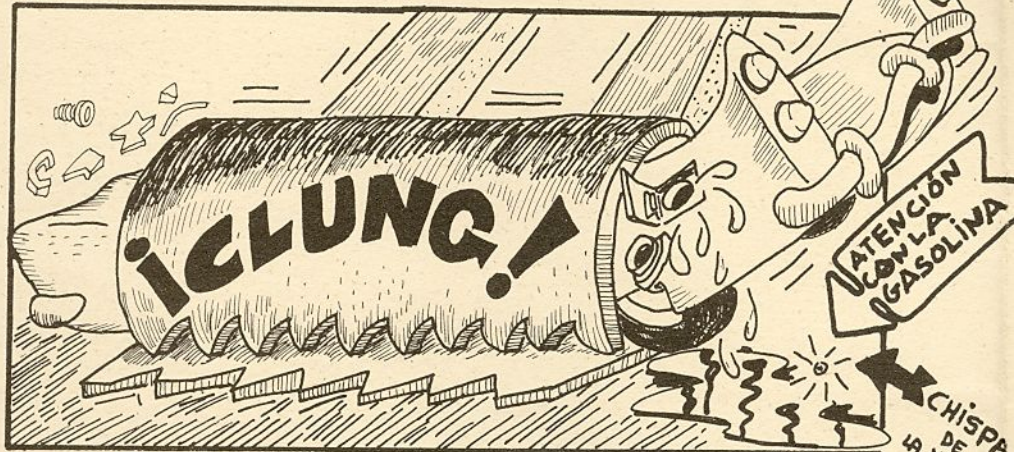
# CAPÍTULO 2º

Petrópolis

BLEEP. BLEEP. BLEEP

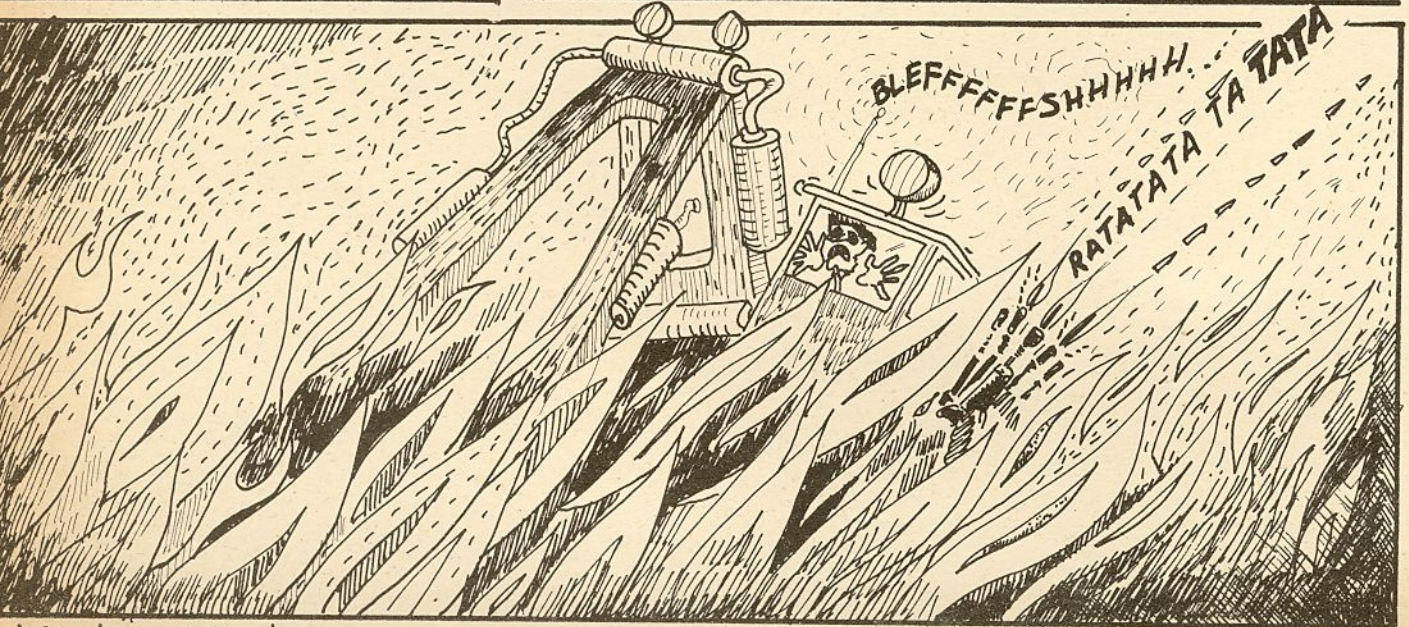


Jose' Miguel MARTÍ



¡ATENCIÓN  
CON LA  
GASOLINA

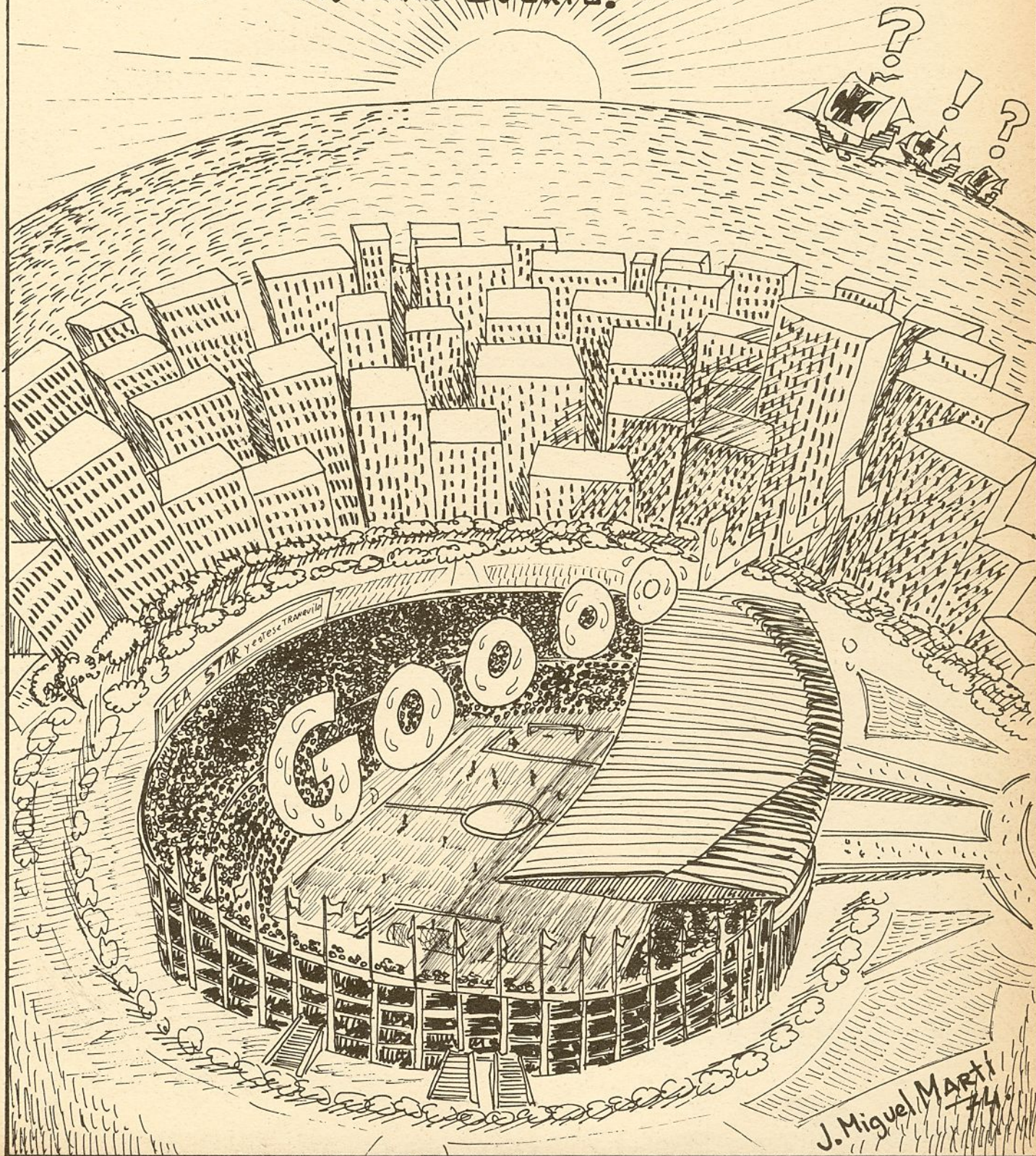
CHISPA  
DE  
LA VIDA!!



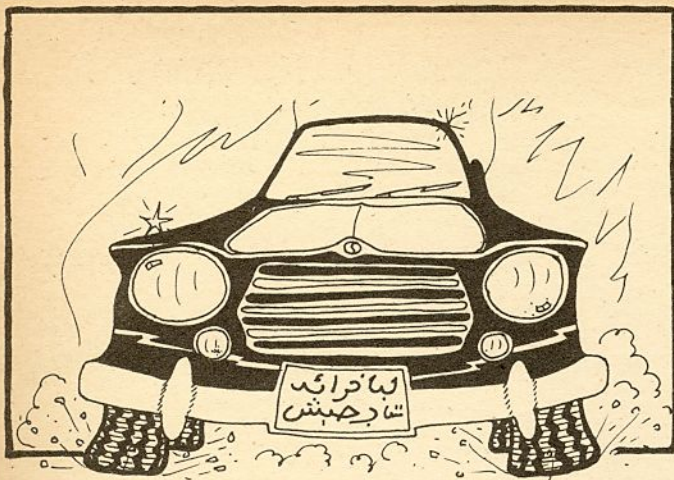


# EPILOGO

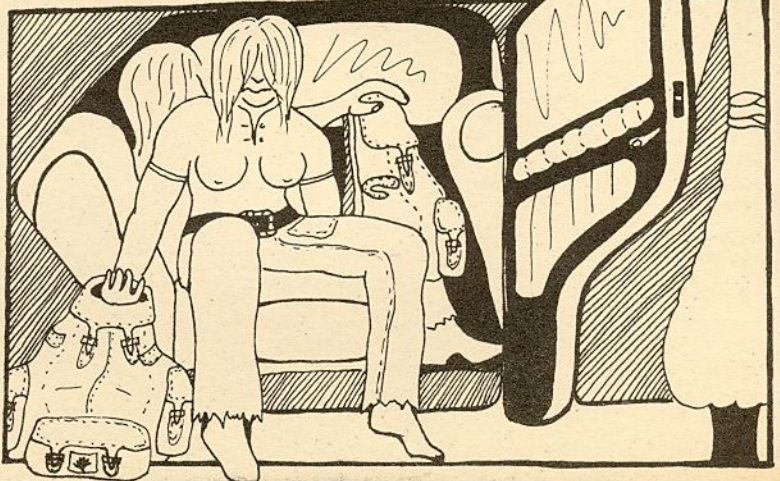
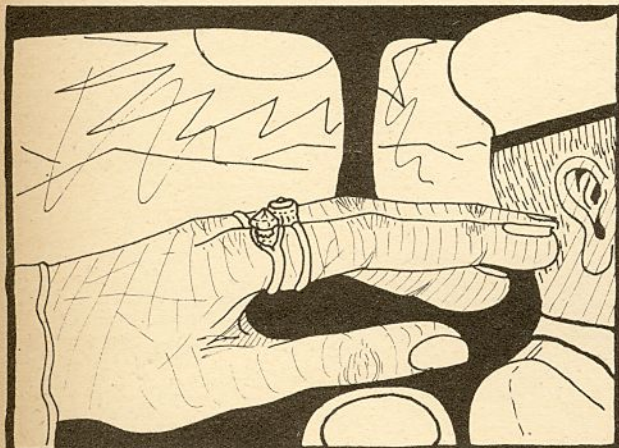
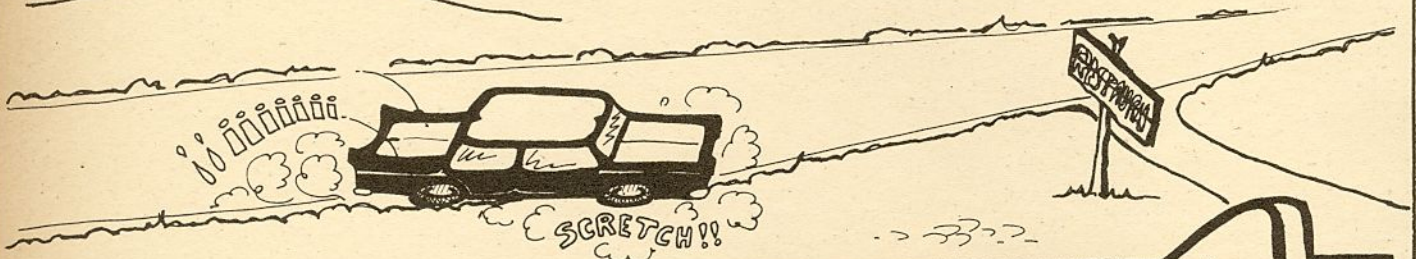
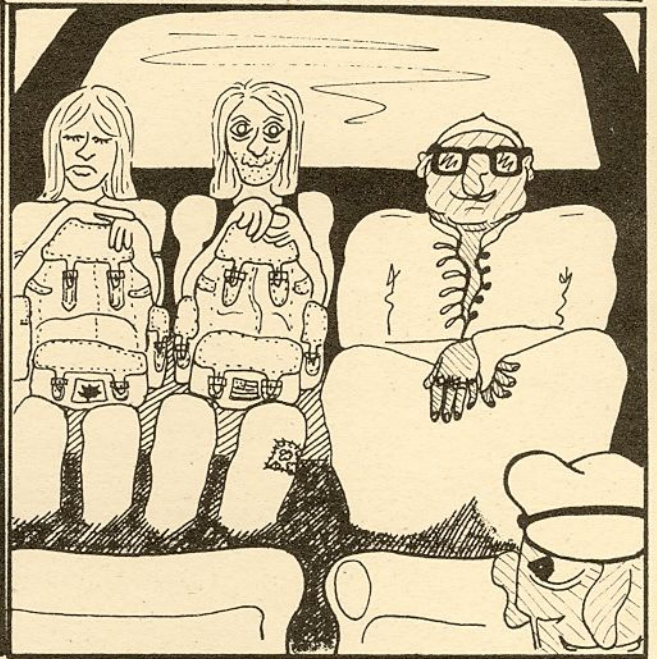
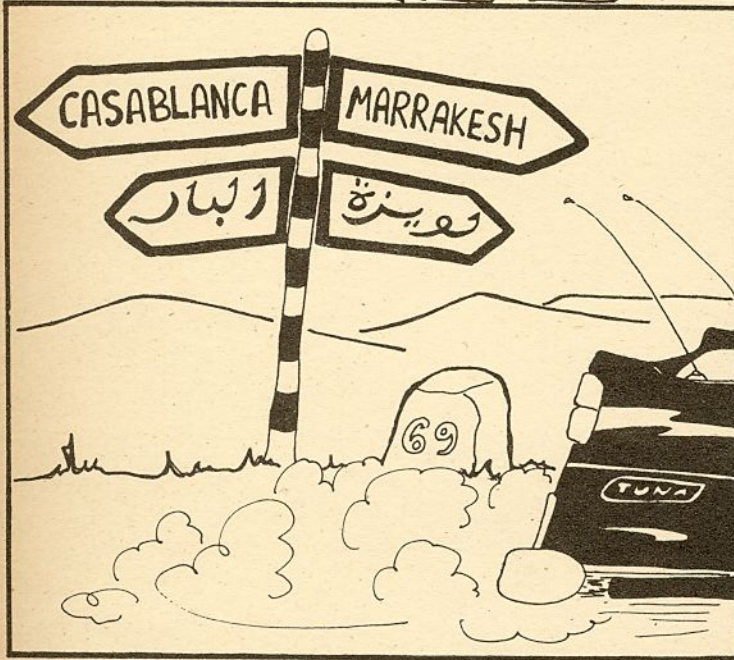
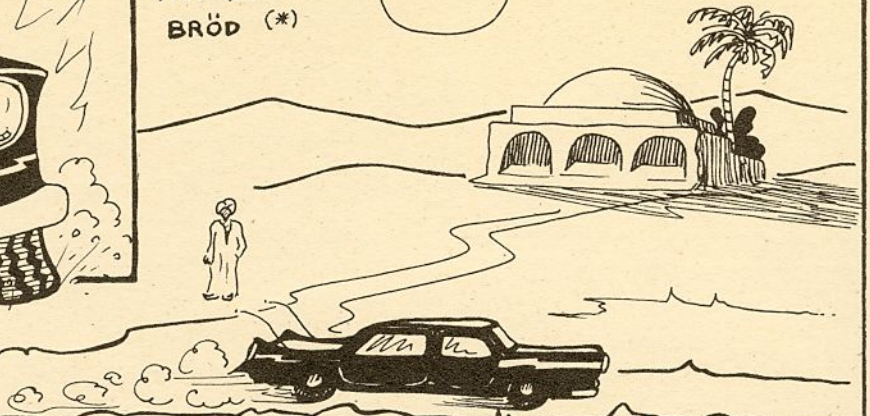
Han pasado varios años.  
 Petrópolis vuelve ha ser la que era.  
 Pocas cosas han cambrado.  
 En las gasolineras se vende leche.  
 Los coches andan con pilas y hay bicicletas a vela.  
 Se puede decir que en Petropolis  
 han tenido **SUERTE**.



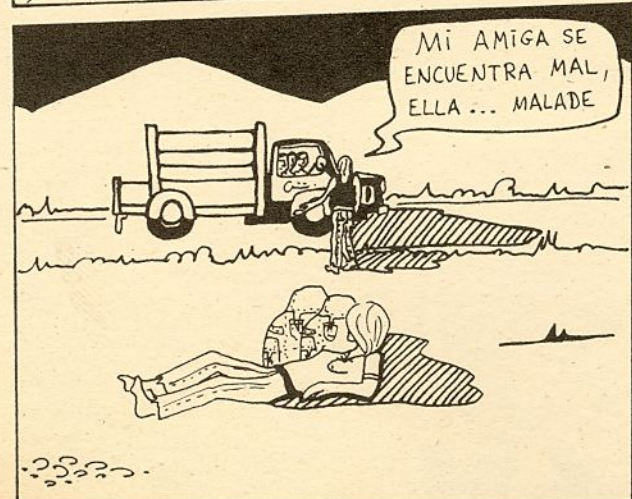
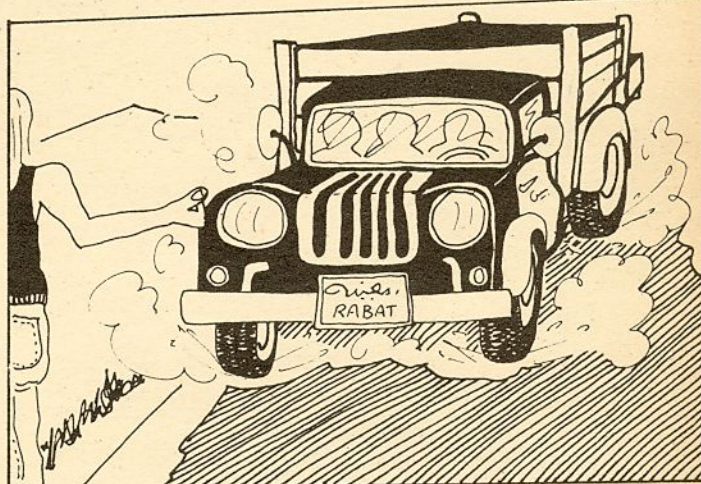
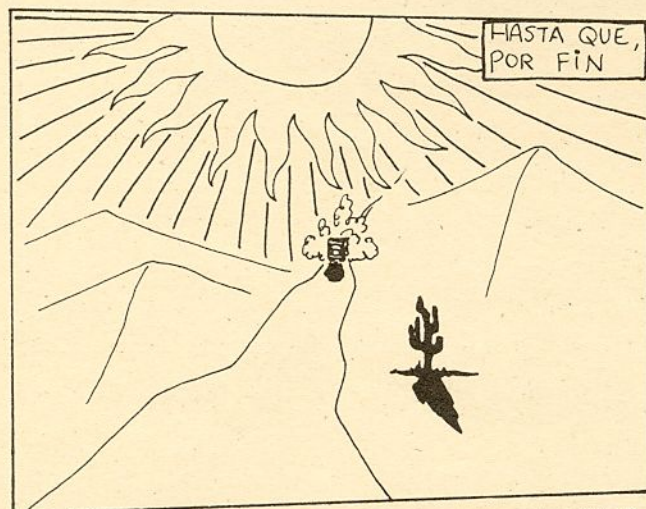
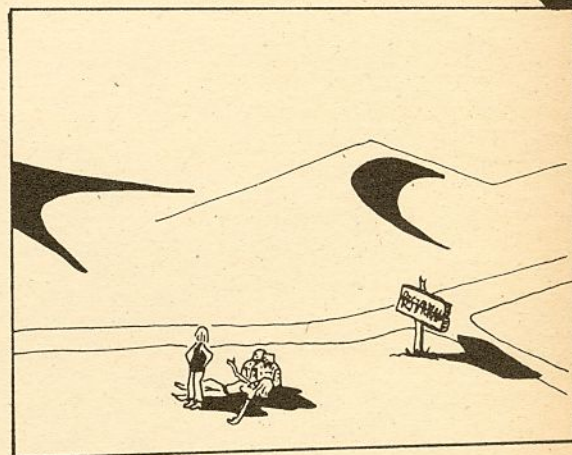
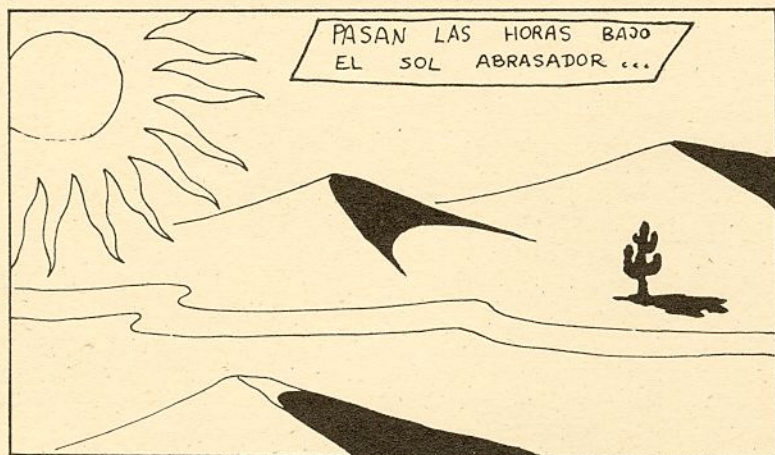
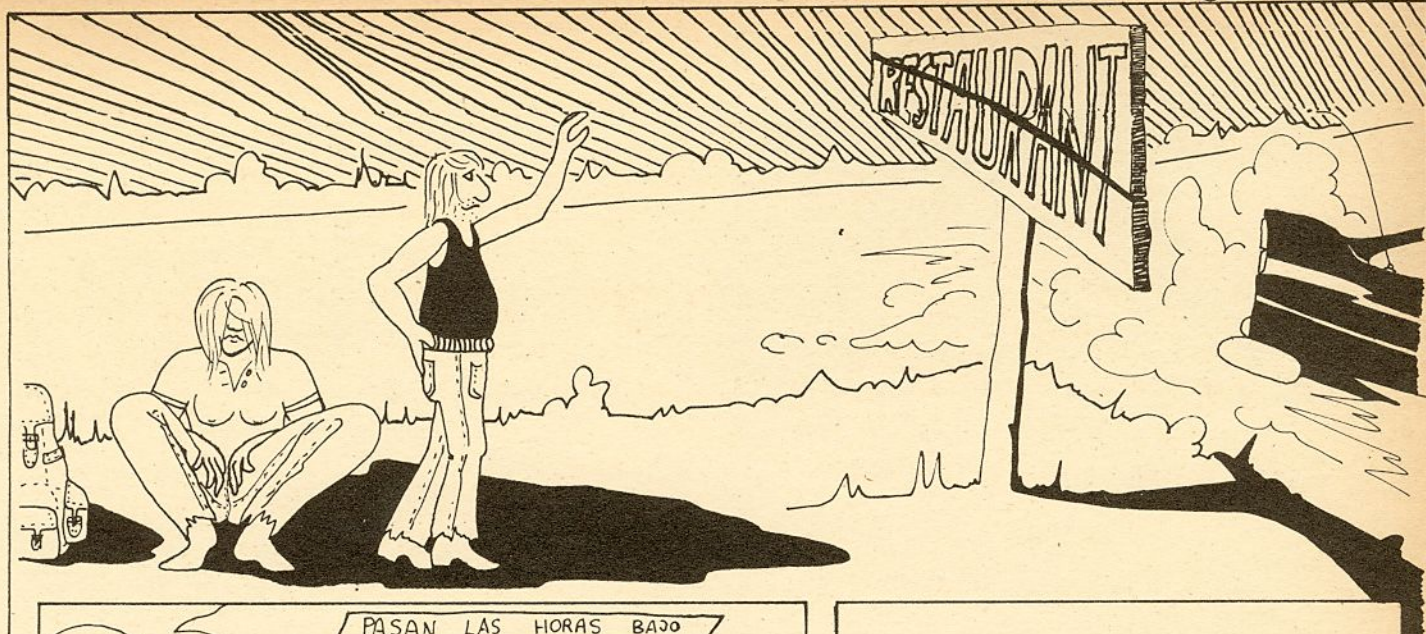




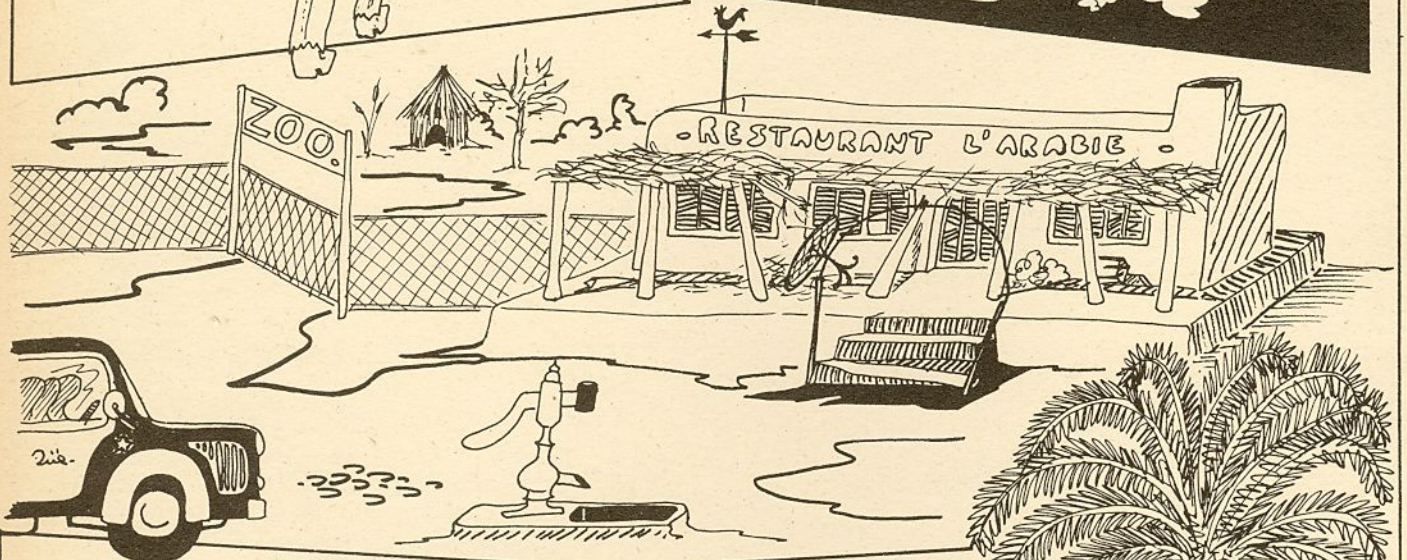
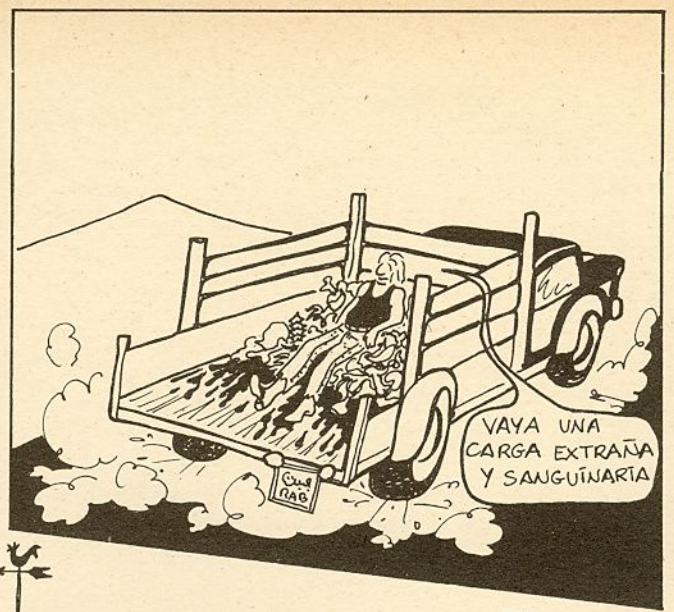
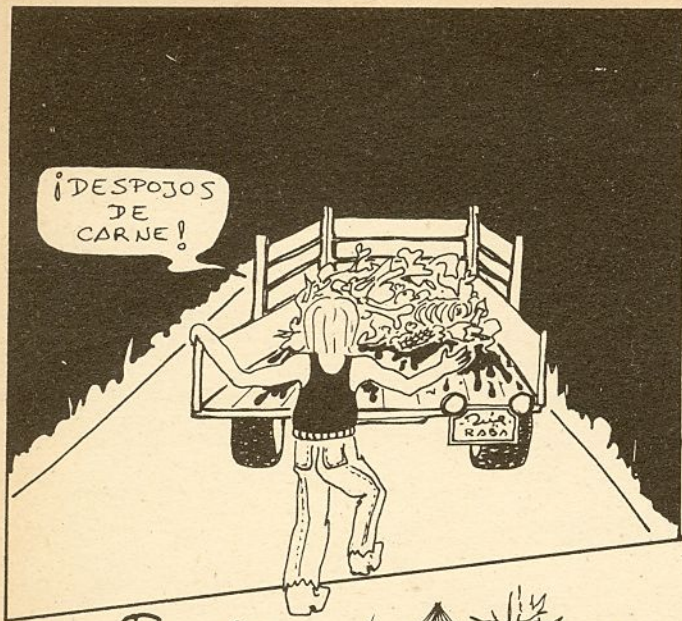
DEN ENES  
DÖD ÄR DEN  
ANDRES  
BRÖD (\*)



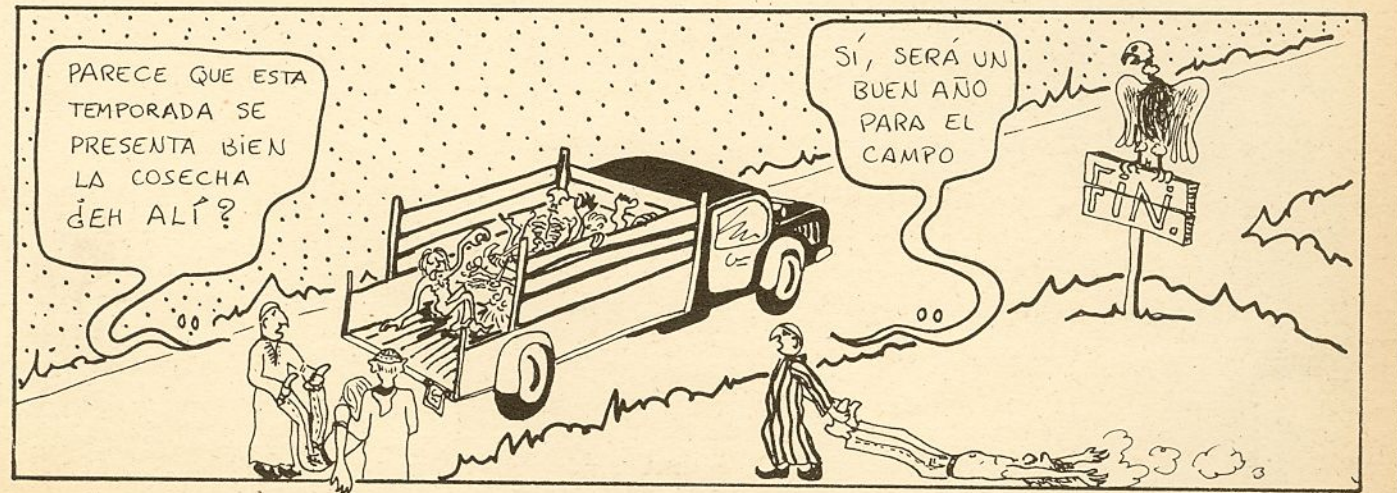
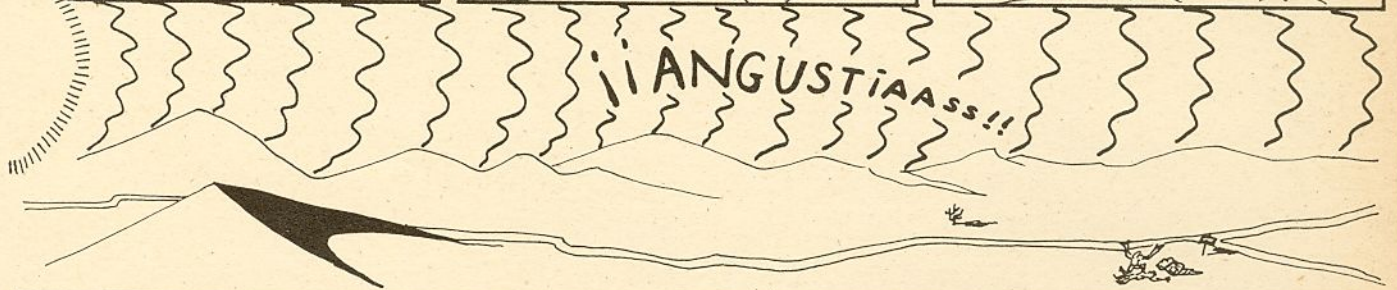
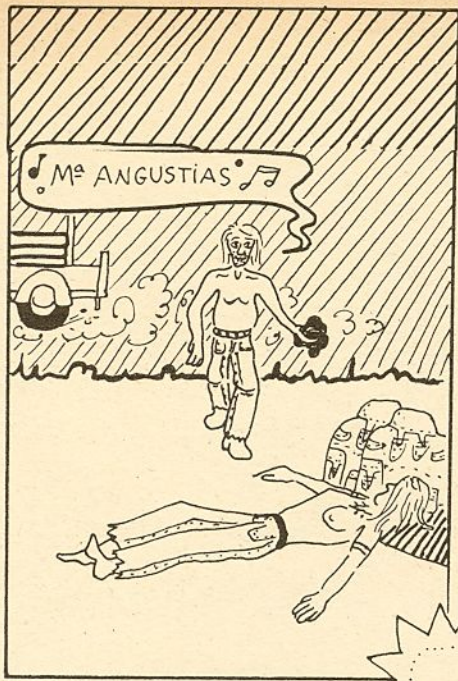






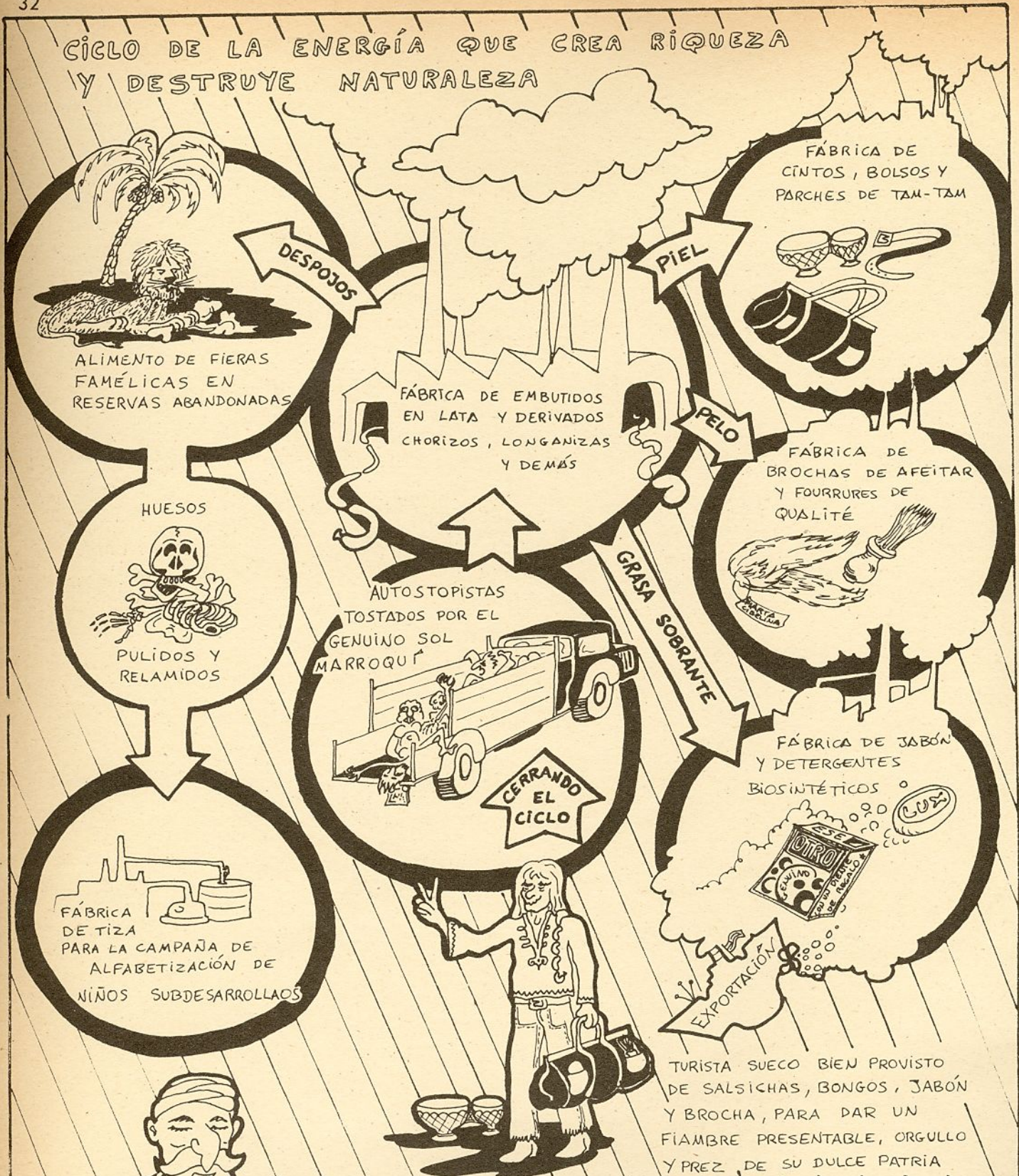








# CICLO DE LA ENERGÍA QUE CREA RIQUEZA Y DESTRUYE NATURALEZA

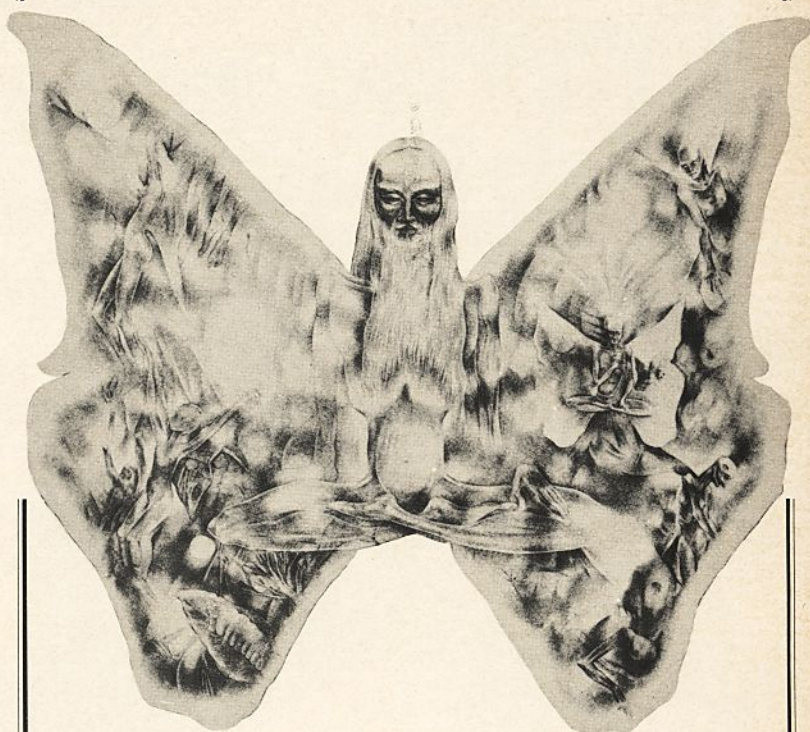


A VER NIÑOS, COPIAD DE LA PIZARRA : LOS PAÍSES  
RICOS AYUDAN A LOS MÁS POBRES PROPORCIONÁNDOLES  
MATERIA PRIMA, COMPRANDO LOS PRODUCTOS خست.  
ELABORAOS Y COLABORANDO AL DESARROLLO لبنه,  
CULTURAL AUTÓCTONO, ÉLE لبنه



cielos

BASADO EN LAS CUATRO ESTACIONES DE A. VIVALDI



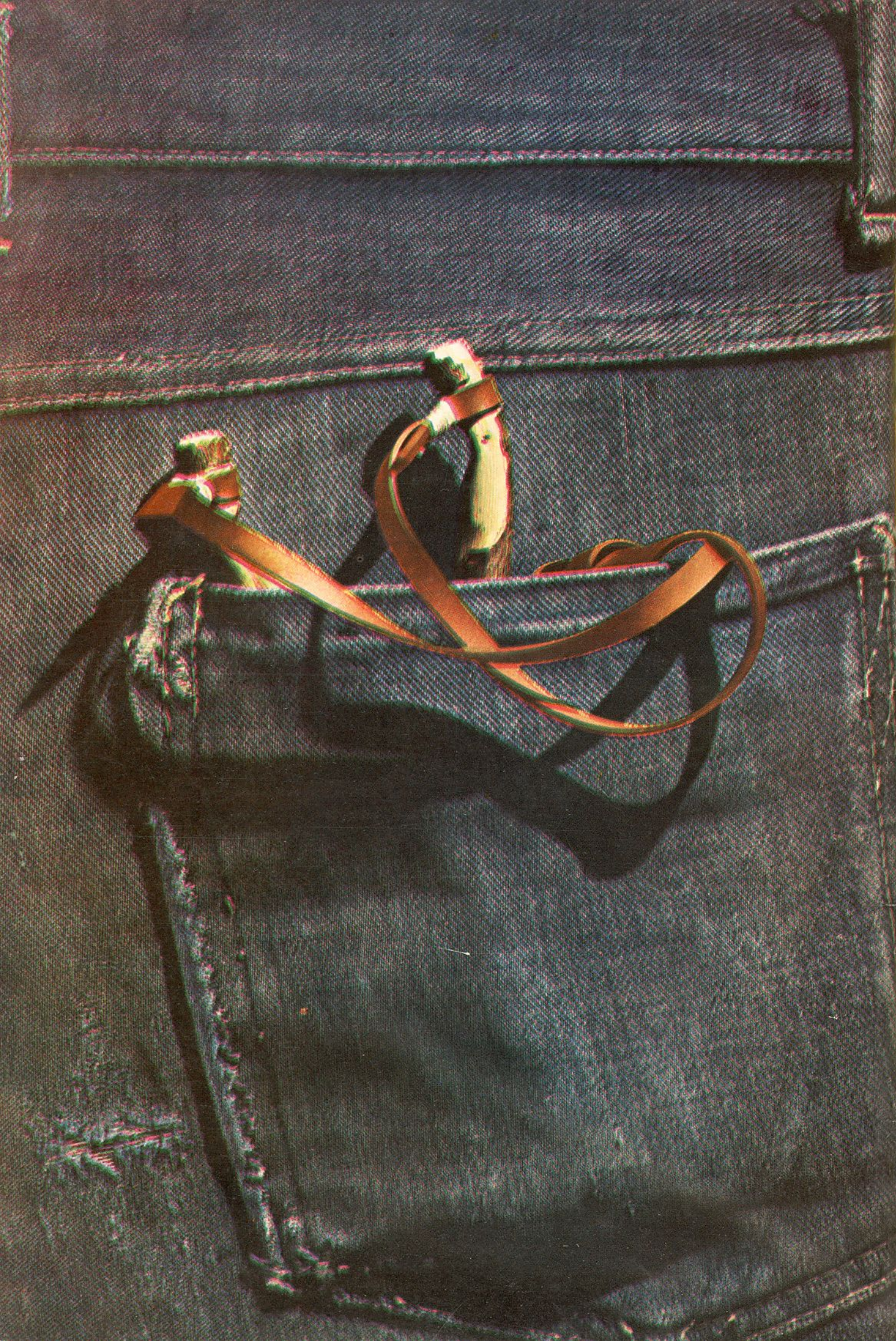
canarios

*GoblanCo*

*la revista que  
rompe y provoca*







Precio 30 Ptas. Nº4